

***ENTRE ZAGREB Y JERUSALEM.  
PRÁCTICAS Y MEMORIAS DE LA DIÁSPORA.***

**Laura Misetich  
Alejandro Dujovne  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA  
ARGENTINA**

**CONGRESO INTERNACIONAL: “AMÉRICA  
LATINA: IDENTIDAD, INTEGRACIÓN Y  
GLOBALIZACIÓN”, CÓRDOBA,  
ARGENTINA, 2003.**

## ***ENTRE ZAGREB Y JERUSALEM. PRÁCTICAS Y MEMORIAS DE LA DIÁSPORA\****

Laura Misetich  
Alejandro Dujovne

### **INTRODUCCIÓN**

*"El emigrante es una persona, la cual por siempre lleva consigo una herida abierta y muy sensible...  
.Es todo memoria, la cual llena sus sueños con imágenes de una hermosa infancia en la casa paterna, con la atmósfera dulce y gratificante de su ciudad y de su Patria abandonada..."<sup>1</sup>*

*...El pasado necesita que se lo ayude, necesita ser recordado a los olvidadizos, a los frívolos, a los indiferentes..."<sup>2</sup>*

Las particularidades históricas de la Argentina como país forjado por la inmigración, ofrecen un laboratorio inagotable para estudiar hechos sociales, políticos y culturales relativos a las minorías nacionales. Entre estas, al menos croatas y judíos comparten las propiedades de una inmigración compleja donde se mezclan el exiliado, el refugiado y el migrante que arriba intentando salir de la pobreza. Ambas minorías se hallan atravesadas por tragedias, genéricamente denominadas genocidios y ambas constituyen, en el caso croata al menos de 1945 a esta parte, como diásporas. El interés por estos procesos nos condujo a formularnos algunas preguntas, ¿Por qué unas situaciones entre otras, son preservadas y transmitidas? ¿Por qué otras se olvidan o silencian?. ¿Qué papel cumplen estos acontecimientos fijados en la identidad y memoria colectiva?. ¿Cómo se manifiesta y reproduce en el tiempo, material y simbólicamente, la diáspora?. ¿Qué nos revelan las prácticas diaspóricas respecto a las sociedades contemporáneas?

El período 1945-1948 marca un hito en la historia en el que se pusieron en juego el contexto internacional de inmediata posguerra, el derrotero de dos pueblos profundamente involucrados en los acontecimientos mundiales, judíos y croatas, y el importante y singular lugar ocupado por Argentina en la conjugación de ambos procesos.

---

\* Ponencia presentada al Congreso Internacional "América Latina: Identidad, Integración y Globalización", Mesa: Identidad y memoria colectiva en América Latina, organizado por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba en el mes de julio de 2003.

<sup>1</sup> Testimonio de una exiliada croata. En: "Campo Fermo. Inocente en "Regina Elena". Studia Croatica N° 135 (3). Pp 222-227.

<sup>2</sup> Sitio web de la Fundación Memoria del Holocausto, <http://www.fmh.org.ar/fundacion/index.htm>

La creación del III Reich alemán, en 1933, indicó el inicio de la tragedia de la población judía europea, la que, a pesar de mostrar su cara más horrorosa con el Holocausto, no finalizaría con el triunfo aliado, sino que se prolongaría hasta que los cientos de miles de refugiados encontraran en la creación del Estado de Israel en 1948 una playa abierta que los recibiera.

En 1945 llegaba a su fin el Estado Croata inaugurado en 1941 por Ante Pavelic y se consolidaba la nueva República Federativa Yugoslava del mariscal Tito. El fin del estado etno-nacional croata aliado al Eje y la configuración de un estado socialista marcó a fuego el último medio siglo de los diversos pueblos -croatas, eslovenos, serbios- y el devenir de grupos humanos alineados en uno u otro escenario. Así, miles de croatas inician el auto-exilio sorprendiendo a muchos la muerte como a otros luego, en la llamada Tragedia de Bleiburg, una serie de episodios de violencia y exterminio. Otros, lo que escapan a la "repatriación forzada" logran la admisión en los campos de refugiados en Austria e Italia a la espera de su localización en Europa u otros sitios del mundo, ya sin el status legal de una ciudadanía y una nacionalidad portada mas no reconocida en el transformado contexto internacional.

Frente al problema internacional de los refugiados comienzan a actuar diversas organizaciones internacionales, públicas y privadas, religiosas, étnicas, etc. que intentan de diversos modos encontrar un lugar final para el asentamiento de estas personas. No obstante esta actividad el destino de los mismos no puede ser considerado sin tener en cuenta a los potenciales Estados receptores, sus políticas migratorias, regulaciones, interdictos, permisos, e intersticios administrativos. Todo lo cual nos permite una mejor comprensión de las peculiaridades de este fenómeno. A partir de estos procesos advertimos una primera diferenciación entre la naturaleza del refugiado y el inmigrante.

A mediados de la década del '30 la influencia del nuevo nacionalismo argentino impregna desde criterios de 'latinidad' y 'catolicismo' la construcción de "tipos" raciales, culturales, ideológicos, originalmente propuestos hacia fines del siglo XIX en el diseño de la "nación". Finalizada la guerra, el Estado, a partir de 1946 y en el marco de los planes quinquenales peronistas y los proyectos de industrialización y modernización a los que éstos aspiraban, reabre un período de inmigración planificada. Asimismo, las características de este proceso responden al alineamiento del gobierno de J. D. Perón a los nuevos parámetros propiciados por EE UU y apoyados decididamente por Gran Bretaña<sup>3</sup>, tendientes a cooptar técnicos y científicos provenientes de las países vencidos (L. Senkman, 1985).

---

<sup>3</sup> Senkman, Leonardo. Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948). El caso de los refugiados, 1, diciembre 1985, (1), pp. 107-125.

La selectividad reforzada desde el discurso público favoreció el ingreso de grupos 'próximos culturalmente' creando una escurridiza gama de posibilidades de inclusión a la vez que institucionalizaba el rechazo a ciertos individuos, grupos étnicos e ideologías. Particularmente para el caso analizado, observamos que los grupos croatas fueron admitidos como refugiados entre aquellos grupos visualizados por el gobierno como "próximos", en tanto que los judíos, serían aquellos "lejanos" culturalmente, y por tanto, no deseados.

Las comunidades judías y croatas argentinas, la sociedad civil organizada, los partidos políticos y las diversas organizaciones internacionales ejercieron presiones superpuestas, complementarias, antagónicas sobre las estrictas políticas migratorias impuestas por el Estado, logrando, en casos puntuales, revertir sus decisiones. Estos procesos manifiestan la complejidad del fenómeno migratorio en Argentina desde la década de 1930 hasta los primeros años de la posguerra. Esta interacción daría cuenta, así mismo, de las posibilidades y procesos de inclusión/exclusión social de estos grupos y la conformación de sus identidades al interior del Estado argentino.

Estas comunidades nacionales desplazadas, "expatriadas", son portantes y productores de una identidad y cultura nacional sustentada en lazos primordiales y una memoria colectiva anclada en tragedias; éstas 'diásporas' se perciben a sí mismas como parte de comunidad nacional mayor, universal, con la cual comparten un devenir histórico, hundiendo sus raíces en orígenes remotos y proyectándose hacia un destino común.

A partir del registro y análisis etnográfico y la lectura de documentos de las comunidades judías y croatas en Buenos Aires y Córdoba, y de otros modos de transmisión de lo 'diaspórico' en diferentes soportes, intentamos dar cuenta de las diversas representaciones y prácticas en torno a las tragedias, "la" Historia, de las epopeyas, tragedias y próceres de "la" Nación tanto en el caso judío como el croata, los cuales se hallan condensados en diversos bienes simbólicos y materiales que reproducen épicas y esencialidades, teodiceas y mitos. A través de los acuerdos entre Italia y Argentina y con la mediación de diversas instituciones como el Vaticano, la Iglesia Ortodoxa rusa, Congregaciones religiosas católicas, la Cruz Roja Internacional, Organización Internacional de Refugiados (IRO), los Comités de Inmigración por nacionalidad en Roma, los pedidos de las asociaciones y redes sociales connacionales en Argentina<sup>4</sup>, y de Eva Perón, miles de croatas, entre otros grupos, recibieron los permisos para ingresar a la Argentina entre 1946 y 1948.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> En Buenos Aires, funcionaba el Comité Pro-Inmigración Croata dirigido por el sacerdote Blas Stefanic. Las diversas asociaciones en el país canalizaban sus pedidos ante esta organización o bien dirigían cartas al presidente solicitando la agilización de los trámites. La exención en el pago de franquicias, etc.

<sup>5</sup> Estadísticamente, hasta 1947 se registraron oficialmente el ingreso de 1.049 yugoslavos, denominados así sin desagregar la nacionalidad<sup>5</sup>. Entre los sobrevivientes y sus descendientes croatas, la cifra recordada asciende a 10.000, si bien el gobierno desde 1948 libraba interdictos hacia candidatos provenientes de los países bajo influencia comunista, entre los que se singularizan los eslavos en general, a excepción de aquellos provenientes de Austria, Trieste y Finlandia (L Senkman 1985: 119).

Particularmente, en 1948 se produce un ingreso masivo de croatas provenientes de los campos de Fermo, Bagnoli, Campo Regina, los cuales carecían de pasaportes y "nacionalidad" oficial acreditada legalmente tras las transformaciones política de su tierra, exiliados tras el triunfo de Tito y el fin del estado de Croacia creado por Ante Pavelic en 1941.

La contracara a la política migratoria argentina de esta etapa se halla en el caso judío. Las barreras impuestas, aunque veladas, al ingreso de inmigrantes judíos al país se presentan a partir de la segunda mitad de la década del 30. El hecho de cerrar la entrada a refugiados varios años antes de la guerra no puede ser desvinculado de la emergencia de refugiados judíos en Europa desde 1933 hasta algunos años luego de finalizada la guerra. A partir de 1945 las puertas a la inmigración volvieron a abrirse pero no para los judíos, ni siquiera para los sobrevivientes, "Contra ellos se adoptó, por primera vez en la historia de la inmigración argentina, una política de discriminación abierta y extrema" (Avni, 1983; 521). Pero sí, de acuerdo a Haim Avni, para refugiados fascistas, nazis y colaboracionistas. Resulta significativo el hecho de quien condujera el Departamento de Inmigración durante los primeros años del gobierno peronista fuera un reconocido antisemita como Santiago Peralta. (Avni, 1983; Senkman, 1991)

El contraste entre las políticas del Estado con cada grupo étnico-cultural refractan un sinnúmero de cuestiones que revelan los alcances culturales y políticos de los proyectos hegemónicos formulados desde décadas atrás y con los matices que el populismo peronista imprimió en ellos.

### **La 'diáspora', judíos y croatas en Argentina**

Los autores Robin Cohen y William Safran, quienes problematizaron e indagaron el fenómeno de la diáspora desde la antigüedad hasta el presente, parten de una coincidencia básica: la idea de diáspora que poseemos ha sido tomada de la experiencia particular del pueblo judío a lo largo de su historia. De esta manera se ha construido, primero como resultado del tiempo y luego como producto académico, un tipo ideal diaspórico judío desde el cual se analiza y compara a otros pueblos que son caracterizados, o bien autodefinidos, como diásporas. En este sentido la idea madre de diáspora esta dada por el exilio de un pueblo (los judíos) de su patria -homeland- histórica (la tierra de Israel) y su dispersión a través de muchas tierras, sufriendo, en esa dispersión, la opresión y degradación (Safran). Cohen añade, a partir del examen del exilio judío en Babilonia (a partir del 586 a. de C.), dos elementos mas al modelo diaspórico clásico, el surgimiento de un sentido de identidad

frente a una clase gobernante extranjera y la conversión de la ausencia de un hogar nacional en el leitmotiv de la literatura, el arte, la cultura y las plegarias judías.<sup>6</sup>

En orden a desarrollar un modelo que permita una lectura comparativa estos autores han desagregado en un conjunto de notas la idea nuclear de diáspora. Safran propone seis puntos que podemos, en función del objetivo de este estudio, sintetizar en tres ideas básicas: a) la expulsión de un centro-patria y la construcción de una memoria vinculada tanto a la expulsión como a la patria; b) la imposibilidad que imagina la comunidad expulsada de poder, en última instancia, ser parte integrante de la sociedad en la cual esta vive y; c) la transformación simbólica de la patria en el hogar verdadero, ideal, al cual ellos o sus descendientes deben retornar; construcción de la cual emergen el compromiso colectivo con esta idea, y los lazos, de suma importancia, que estas comunidades establecen con esa patria. Una dimensión fundamental de esta caracterización es el posicionarse desde un enfoque nativo, vale decir, desde la construcción y representación que hacen y tienen los propios actores de la memoria, de la relación con la sociedad mayoritaria y del mito de patria. Los tres puntos mencionados y el enfoque nativo tienen la virtud de permitirnos, respectivamente, delimitar y acercarnos al objeto de estudio, y de ayudarnos a resaltar la importancia del sistema de ideas y significados que constituyen lo diaspórico en cada caso particular y la forma en que ello se traduce en prácticas e instituciones concretas.

Cohen, por su lado, plantea con ciertas modificaciones los temas ya propuestos por Safran, a la vez que agrega otros, de los cuales consideramos importante mencionar: a) una conciencia étnica-grupal, en la cual se juega una memoria y un destino común, sostenida a lo largo del tiempo y basada en un sentimiento de distintividad; y b) un sentimiento de empatía y solidaridad con miembros co-étnicos en otros países de asentamiento.<sup>7</sup>

Ahora, si bien partimos temporalmente desde el fin de la Segunda Guerra Mundial para analizar la diáspora y la memoria en las comunidades judías y croatas en Argentina, su existencia en tanto producto de la inmigración es previa, con lo cual resulta necesario, para comprender la importancia y manifestación de lo diaspórico y de allí que pueden haber implicado los procesos internacionales y nacionales ocurridos entre 1945 y 1948 para estas comunidades, hacernos algunas preguntas. ¿Las organizaciones comunitarias judías y croatas de principios del siglo XX pueden ser

---

<sup>6</sup> Cohen avanza más aun y propone revisar la idea clásica de diáspora y escapar a la visión de víctima que esta supone. La misma experiencia babilónica, sin dejar de ser una marca trágica, puede ser leída como un encuentro enriquecedor entre dos culturas, en la cual el pueblo judío tuvo la oportunidad de construir y definir su experiencia histórica e inventarse una tradición, elaborando así “una energía creadora en un contexto pluralista, desafiante...” (Cohen)

<sup>7</sup> Los otros dos puntos que añade son: a) la salida de la patria bien sea por búsqueda de trabajo, razones comerciales o ambiciones coloniales como origen de la diáspora -en tanto forma alternativa a la expulsión traumática; y b) la posibilidad de una vida creativa y distintiva en los países de recepción así como una tolerancia por el pluralismo.

consideradas diásporas?, ¿Coinciden con el tipo ideal enunciado?, ¿En qué medida lo hacen?, ¿Cómo se manifiesta?, ¿Se autodenominan diásporas?, etc.

### **Conformación de la diáspora judía en Argentina**

*"Mientras en el corazón  
Un alma judía palpita  
Y rumbo al Oriente  
La mirada a Sión se dirige.  
No está perdida aún nuestra esperanza  
Esta esperanza de dos mil años  
De ser un pueblo libre en nuestra tierra  
La Tierra de Sión y Jerusalem."  
("Hatikva" -La Esperanza- himno nacional israelí)*

Vale aquí, previa entrada al tema, una pequeña digresión sobre la idea de diáspora y la comunidad judía argentina. A pesar de que el modelo de diáspora provenga de la propia historia judía y de que en términos generales se pueda hablar de la existencia de una conciencia diaspórica en el judaísmo del siglo XIX y XX, sobre todo en los grupos religiosos y en los movimientos nacionales, nos resulta más interesante y enriquecedor olvidarnos por un momento de esta idea para el caso argentino e indagar sobre la historia del judaísmo en el país permitiendo a los hechos y prácticas hablar por sí mismos y manifestarnos la forma singular en que 'lo diaspórico' fue constituido.

La inmigración judía y croata a la Argentina, como fenómeno regular y de importancia numérica, coincide con el proceso de inmigración más amplio iniciado a fines del siglo XIX. Al igual que otros grupos migratorios, judíos y croatas comenzaron a organizarse en función de afinidades lingüísticas, culturales, religiosas y de clase.<sup>8</sup> De esta manera, en el caso de la inmigración judía, podemos observar desde la década de 1860 y a medida que nos acercamos al siglo XX un incremento en la creación de instituciones, tanto en cantidad como variedad. Entre ellas las de carácter religioso, como la temprana Congregación Israelita en 1862 o la Congregación Israelita de Buenos Aires en 1891 conformada por judíos marroquíes, fueron las primeras; luego le siguieron las sociedades de socorros mutuos como Bikur Joilim -Unión obrera de Socorros Mutuos para Enfermos- en 1896, las sociedades de beneficencia y los cementerios comunitarios. Resulta importante destacar la creación de instituciones y redes educativas comunitarias, en tanto medio central para la reproducción de la identidad. De acuerdo al historiador Haim Avni entre 1889 y 1891-1894 este grupo migratorio pudo establecer la infraestructura necesaria para la existencia judía en el país (Avni, 1983). El rol

---

<sup>8</sup> En el censo de 1904 se mencionan 290 organizaciones voluntarias funcionando en la Capital, de las cuales había más de 180 de índole nacional-extranjera. El censo de 1914 las organizaciones voluntarias según criterios étnicos y culturales llegó a 1202 en todo el territorio del país, con medio millón de afiliados. (Avni, 269)

aglutinador e identitario de la lengua se manifiesta en esta comunidad a través de la primacía casi absoluta, desde 1898 hasta la década de 1930 inclusive, del yiddish en las publicaciones periódicas. Esta preeminencia no resulta casual pues esta era la lengua utilizada por los judíos ashkenazíes de Europa Oriental y del este de Europa Central, regiones de donde provinieron la gran mayoría de los inmigrantes judíos.

Resulta muy probable pensar que la organización de la vida comunitaria en torno a instituciones fundadas sobre la afinidad religiosa, cultural, y el uso compartido de una lengua den cuenta en cada caso de la existencia de una identidad y de una conciencia étnica singular. Sin embargo no resulta tan fácil, solo a partir de estos hechos, considerar a estas comunidades como diásporas. Cabe por lo tanto avanzar un poco más.

Los factores económicos y sociales de expulsión de personas de Europa a fines del siglo XIX y principios del XX se ven reforzados en el caso judío por la inferioridad legal y persecución que sufrían en la Rusia zarista y otros países del este europeo. La salida de estos migrantes y su llegada a la Argentina transito por dos caminos. Por un lado fue organizada y financiada por la Jewish Colonization Association (JCA), organización judía internacional que estableció colonias agrícolas, principalmente en Santa Fe y Entre Ríos, seleccionando rigurosamente a aquellos inmigrantes en condiciones de realizar tareas rurales. Por otro, llega al país una corriente de inmigrantes espontáneos, mayoritaria, más heterogénea, que se respaldó en parientes, en sí mismos y en su capacidad de adaptación (Avni, 1983). La existencia y experiencia de la JCA, junto con otras organizaciones internacionales judías que actuaron en las distintas etapas de la inmigración al país, como el American Joint Distribution Committee, nacida durante la Primera Guerra Mundial, el HICEM con sede en París creada en 1927 resultado de la acción de tres entidades, incluida la JCA, y la organización local Soprotimis (Sociedad de Protección a los Inmigrantes Israelitas) en 1922 entre otras, mas allá de los conflictos y las tensiones entre si, indican la existencia de una dinámica red de solidaridad entre grupos co-étnicos, en base a una conciencia identitaria común, a escala mundial.

A medida que la comunidad judía argentina comenzaba a densificarse en una red de instituciones y a extenderse por diversos puntos del país, aparecían en su seno las primeras organizaciones sionistas<sup>9</sup>. El censo de organizaciones voluntarias de Buenos Aires de 1904 da cuenta de la existencia de tres organismos sionistas (Avni, 1983). La actividad de estas entidades así como de su labor en las campañas de recaudación de fondos, *Keren Kayemet Le Israel* y *Keren Hayesod*,

---

<sup>9</sup> El sionismo es tanto una ideología como un movimiento político. En cuanto ideología impulsaba la creación de un 'hogar nacional judío', Israel, en Palestina y una vez creado el 'retorno' de los judíos de la diáspora a Israel. Como movimiento político tiene su origen en 1897 en un Congreso realizado en Basilea, Suiza, extendiendo luego su presencia a todo el mundo judío. Cabe mencionar que existieron antes de este movimiento otros grupos conocidos como proto-sionistas en la Rusia zarista, como *Jovevei Sion*, que organizaron las primeras inmigraciones judías a Palestina.

expresan la presencia de estrechos vínculos con las organizaciones sionistas ubicadas en Europa, como la Organización Sionista Mundial; sin embargo, y más importante aun, nos indican la existencia de un proyecto político concreto centrado en la construcción de un Hogar Nacional judío que lentamente comenzaba a arraigarse dentro de la comunidad judía argentina. La creación de un nuevo Estado en la tierra de Palestina, o bien Eretz Israel, a través del sionismo era el resultado del proceso ideológico de secularización de la memoria de una tierra prometida y de la expulsión de ella, convirtiéndola en un proyecto político nacionalista de retorno a una patria mítica, ideal. El resultado de la predica y acción sionista puede verse reflejado en la posición asumida por la comunidad judía argentina durante el Holocausto y la posguerra.

La inmediata posguerra abre un escenario central para el derrotero de las comunidades estudiadas. La llegada de las tropas aliadas a los campos de concentración exhibe al mundo el horror. El pueblo judío pierde de la manera más salvaje, y a manos de la admirada Alemania, 6.000.000 de miembros. Pero la tragedia de los sobrevivientes y los desplazados no encontraría solución sino hasta que su deambular frente a los puertos renuentes a darles entrada se detuviera en 1948 con la creación del Estado de Israel.<sup>10</sup> La *Shoá* y el Estado de Israel, la tragedia y la concreción del proyecto de un hogar nacional. Dos hechos que involucraron, en mayor o menor medida, a las distintas comunidades judías del mundo; y frente a los cuales estas debieron expedirse, pensarse, e incluso reimaginarse.

A excepción de las organizaciones específicamente orientadas a planificar, ordenar y sustentar la inmigración judía y de la labor de algunos dirigentes comunitarios en ese sentido, para la gran mayoría de los judíos en el país, al menos desde la década del 1920, el tema parecía resultarles indiferente. De acuerdo a Avni ello se debió a tres causas: la importancia del sionismo en la comunidad, los círculos proletarios y extremistas y los grupos judíos sefaradies o provenientes de Siria y Africa del Norte no integrados a la colectividad mayor. (397) La prioridad en la concentración de energías y recursos en la construcción del Hogar Nacional por sobre el respaldo a la llegada de nuevos inmigrantes era el resultado, en gran medida, de la creciente inserción e influencia de las organizaciones sionistas dentro de la comunidad. El ascenso de Hitler al poder en 1933 y junto con el él comienzo de la sistemática persecución del pueblo judío europeo condujo a la creación de nuevas instituciones en la comunidad judía argentina orientadas a la ayuda y defensa de los refugiados y perseguidos, como la “Sociedad de Ayuda a los judíos de Habla Alemana” o del “Comité contra el antisemitismo”, del cual surgiría en 1936 la “Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas” (DAIA) entre otros, a la vez que mostró la forma en que los canales y practicas

---

<sup>10</sup> El Estado de Israel fue creado el 14 de mayo de 1948 luego de más de medio siglo de intensidad actividad sionista y del apoyo dado por gran parte de la opinión pública mundial luego de conocidas las dimensiones del Holocausto. En 1947 la Asamblea General de las

sionistas ya instituidos fueron los tributarios de los esfuerzos de solidaridad mayoritarios, al tiempo que impidieron, deliberadamente o no, una acción colectiva mas decidida en favor de la inmigración de los refugiados al país.<sup>11</sup> Esta orientación se manifestó una vez mas cuando finalizada la guerra la actividad de la comunidad local se centro en la ayuda material a los sobrevivientes del Holocausto y el apoyo político y económico a la población judía de Palestina (Avni 485,486).

En los casos en que, pasado el tiempo, ciertos lazos de afinidad se debilitan el mito de la patria y del retorno a ella cumple un rol central, pues permite dotar de un nuevo sentido a la conciencia comunitaria, fortaleciendo la solidaridad y la conciencia étnico-cultural (Safran, 1991; 98). El lugar del mito de la patria y del proyecto ideológico de constitución de ésta en un Estado y de un idealizado retorno a ella, tanto para la desaparecida Croacia como para el recién creado Estado de Israel, logran, a partir del periodo 1945-1948, centralizar simbólica y físicamente las practicas de las comunidades judías y croatas argentinas. En el caso judío la creación del Estado de Israel dio lugar a que los canales y temas sionistas que progresivamente fueran ganando espacio en el seno de la comunidad a través de los años sean oficializados, formalizados, e impregnaran hegemónicamente, todas las instancias formales e informales, publicas y domesticas. Como lo expresa Silvia Schenkolewski-Kroll “Puede afirmarse que en la primera mitad de los años 50, fuera de un grupo marginal de la izquierda antisionista, todos los organismos judíos se identificaban con el sionismo e Israel” (S-Kroll, 718)

La relación Estado de Israel - diáspora argentina se manifestó en términos generales a través de un flujo de acciones bilaterales con intensidad variable según el momento histórico. El primer periodo, tras la inmediata formación del Estado de Israel, fue de euforia y gran actividad; la cual, por ejemplo, recobro energía con la “Guerra de los Seis Días” en 1967. Estas acciones fueron, por una parte, la continuidad de la recaudación de fondos para enviar a Israel y la emigración al nuevo Estado (*aliá*), motorizada durante largo tiempo por una fuerte carga ideológica. Por otra se hallan los esfuerzos de la Organización Sionista Mundial, la Agencia judía y la legación y luego la embajada, por fortalecer la educación y cultura sionista (Kroll, 1999; 718), una identidad judía-israelí-identidad especifica dentro de las posibles ´sub´identidades judías que va a prevalecer por sobre la importancia de la cultura yiddish.

---

Naciones Unidas resuelve la partición de Palestina en dos Estados, uno judío y otro árabe, en base a lo cual se proclama la creación del Estado de Israel.

<sup>11</sup> “La aflicción de los judíos de Alemania tenia mayor efecto sobre la participación publica en la acción de colonización de Eretz Israel que en la movilización de apoyo material y moral en favor de la inmigración a la Argentina (...) (entre 1933 y 1937) La inmigración era ... en esencia, un problema de los inmigrantes, sus parientes cuando los tenían, y un puñado de abnegados activistas de la población judía antigua y la comunidad en aumento de germanoparlantes” (Avni 421) Las campañas de ayuda económica a los refugiados judeouropeos que decidían partir para Eretz Israel continuaron, incluso, una vez iniciada la guerra e intensificada la represión.

El lazo institucional fundamental entre el Estado de Israel y las diásporas es el binomio Organización Sionista Mundial (OSM) y Agencia judía para Israel (AJ). La AJ, entidad creada en 1929 por la asociación entre la OSM y líderes judíos no sionistas, tuvo la misión de trabajar en forma ejecutiva para el establecimiento del Hogar Nacional judío en Palestina. Para ello cumplió una amplia gama de funciones, que van desde la gestión de la inmigración, la edificación de asentamientos, la promoción del desarrollo económico, hasta la educación, la cultura y la salud. Con la creación del Estado de Israel muchas de sus funciones fueron transferidas a la esfera del gobierno, reteniendo aquellas vinculadas a la inmigración, la colonización, el trabajo de la juventud y las relaciones con la diáspora. La Agencia actúa a la par de la OSM-el presidente de ambas entidades es la misma persona- y dentro de ellas participan las distintas instituciones sionistas del mundo.

La Organización Sionista Argentina (OSA), quien reúne en su seno a las distintas agrupaciones sionistas del país y participa en la AJ y la OSM, decidió hacer suyo el Programa de Jerusalem establecido por la OSM en 1968. La lectura del programa resulta doblemente interesante, pues por un lado grafica con precisión la idea de diáspora que hemos venido discutiendo hasta aquí y por otra en tanto es producto de una organización internacional cuyo objetivo es la construcción del Estado y el retorno a la patria adoptado por una organización en la diáspora. El Programa propone "*fomentar la Unidad del Pueblo judío y ubicar el Estado de Israel en el centro de la vida judía; reunir al Pueblo judío en su Patria Histórica Eretz Israel, por medio de la Aliá desde todos los países; consolidar al Estado de Israel basado en la misión profética de la Paz y la Justicia; preservar la identidad del Pueblo judío, merced a la educación judía y hebrea y la difusión de sus valores espirituales y culturales; y defender los derechos de los judíos en todo lugar*"<sup>12</sup>

### **Conformación de la diáspora croata en Argentina**

*Hermosa Patria nuestra  
Heroica tierra amada,  
Cuna de viejas glorias  
Que sea por siempre afortunada*  
(Primera estrofa del Himno croata.  
Poema escrito en 1835 por Antun Mihanovic)

En Buenos Aires, se centra y condensa en su mayor grado, las prácticas diáspóricas de la comunidad nacional croata en Argentina. Básicamente podemos reconocer en Capital Federal y Gran Buenos Aires, tres áreas geográficas que evidencian tanto un patrón de asentamiento vinculado a las condiciones socio-económicas de los individuos y sus familias, como la evidencia de dos capas

---

<sup>12</sup> El subrayado es nuestro

migratorios<sup>13</sup>, pre y pos '45. En estos espacios sociales, un conjunto de actividades, agrupaciones e instituciones, interactúan dinámicamente constituyendo a prima facie, un colectivo mayor que se visibiliza como homogéneo en actos y eventos públicos propios del Estado Croata, del Estado Argentino, de organizaciones civiles migratorias, o bien, ante hechos vinculados directamente a los sucesos en la tierra de origen -resistencia al gobierno de Tito, la creación del Estado croata, las guerras etnonacionales en los '90- que movilizaron recursos materiales y reactualizaban pertenencias y adhesiones colectivas superadoras de la especificidad de cada institución así como de las diferencias y oposiciones.

Los emigrados croatas de posguerra como hemos considerado en este trabajo, constituyen uno de los grupos de refugiados recibidos por el entonces gobierno de Perón. En el contexto de otros grupos migrantes y otros refugiados, su carácter de desterrados políticos los posiciona asimismo como exiliados. En este sentido, como analiza Dora Schwarzstein (2000) para el caso de los exiliados republicanos españoles, "el exilio no es sino una forma peculiar de migración"<sup>14</sup>. Mas, constituye una migración que comparte una singular memoria colectiva ligada a situaciones límites disparadas en 1945 tras el triunfo de los Aliados, la caída del Estado de Croacia (impulsado desde el exilio en Italia por Ante Pavelic y oficialmente proclamado en 1941) y la conformación de la Yugoslavia Socialista. Estos hechos, colocan a cada individuo que atravesó por esos episodios, en relación a un pasado del cual ha sido parte, al cual vuelve y reconstruye, al que conmemora y transmite para las nuevas generaciones. Una memoria que en ese pasado sustentó y reprodujo, ciertas nociones y sentimientos sobre la nación y la patria.

Como punto de inflexión histórico, los hechos vinculados a la destrucción de un tipo de estado y la conformación de otro, movilizaron desde el exilio, tanto en América -Estados Unidos, Canadá, Argentina, Chile, Perú, etc- como en la misma Europa -Italia, España, Alemania, Francia- una fuerte corriente entre las comunidades exiliadas las cuales mantuvieron vínculos a fin de sostener la identidad nacional croata y resistir al gobierno comunista de Tito. Así diversas agrupaciones y actividades internacionales, sostuvieron esos proyectos políticos que cohesionaban tanto la comunidad local/nacional como la mundial a partir de eventos que convocaban a representantes de la

---

<sup>13</sup> A nuestro entender, no sería ni la temporalidad, ni las causas de emigración, ni los rasgos socio-económicos-culturales de los grupos arribados -como señalarían otros autores locales que abordan este tema (C. Sprljan, 2001), lo que diferenciaría estas capas migratorias croatas entre sí. Más bien, consideramos que la finalidad y tipo de prácticas en vista al retorno y a la construcción de otro orden político en la tierra de origen, singularizaría una, como una capa de inmigrantes, y a otra, como una de exiliados. A la primera capa corresponden las instituciones más antiguas que se instalaron en la zona de Dock Sud (Avellaneda), núcleo de asentamiento de miles de croatas que arribados con pasaporte austríacos o italianos -según los vaivenes de las fronteras política europea- crearon redes sociales que cristalizaron el primer centro croata en Argentina, el llamado Círculo Croata Cultural, creado en 1928, la fundación de la primera escuela para mujeres (escuela Cristo Rey) a cargo de religiosas croatas "San Vicente de Paul", la primera escuela de idioma sabatina.

diáspora en el Congreso Mundial Croata, La Juventud Mundial Croata, las Comisiones de Estudios e Investigación de los crímenes de Bleiburg (con sede en Roma, Cleveland y Buenos Aires), la producción e intercambio internacional de artículos, revistas y libros sobre política, arte, lingüística, historia y la tarea de traducción de autores y publicaciones a los respectivos idiomas locales. (Matica, editada en Italia; La Revista Croata y Studia Croatica en Argentina, La Revista Croata en España, Francia y Alemania<sup>15</sup>

Más de 2000<sup>16</sup> exiliados-refugiados croatas de los 10.000 arribados a Argentina se habrían localizado en Capital Federal y provincia de Buenos Aires, la mayor comunidad croata del país y de más alto grado de institucionalización. Más de 25 instituciones localizadas en tres áreas de Capital y Gran Buenos Aires congregaron a diversos grupos que nuclearon a hombres, mujeres, ancianos, adultos, jóvenes y niños, en torno de una o varias de las diferentes actividades desarrolladas en relación al folclore, la religión, la enseñanza de la lengua, el comercio, los medios de comunicación, la política, las obras filantrópicas, etc. La enseñanza del idioma para niños los sábados, actividades corales, agrupaciones de jóvenes universitarios y centros de formación política, fueron las primeras actividades desarrolladas por los refugiados quienes reproducen a poco de instalados socio-ocupacionalmente, retoman y dan continuidad a las actividades comunitarias ya implementadas en los campos de refugiados en Italia y formalizadas en la nueva tierra al calor de otras acciones individuales y colectivas para la integración en un contexto donde el idioma constituía una importante barrera social tanto para niños como para adultos.

La legitimación del Estado Independiente de Croacia de 1941 y 1945 fue uno de los ejes de difusión política y de la oposición a cualquier tipo de unificación en términos de eslavismo o yugoslavismo pasado, presente o futuro de la diáspora. Así, a nivel local, también se producen y reproducen numerosos estudios de índole histórica, política, cultural desde donde se exponen y analizan diversas tesis acerca del surgimiento de la nación y del estado croata como las críticas a todo intento de amalgamar los pueblos croatas, esloveno y serbios después de la Primera guerra mundial -con la creación del Reino de Croatas, Eslovenos y Serbios, luego el Reino de Yugoslavia en 1931- o de la Segunda, con la República Yugoslava Federativa Socialista<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> D. Schwarszterin. *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Crítica Contrastes, Barcelona. (2001:XVI)

<sup>15</sup> Se trata de una misma publicación cuyo director, exiliado los primeros años en Argentina, retorna luego a Europa para continuar con esta tarea de edición que contó con la prohibición expresa en algunos países para su publicación.

<sup>16</sup> Datos estimativos proporcionado por miembros de la colectividad.

<sup>17</sup> En la revista Studia Croatica, expresión del Instituto de Cultura Croata Latinoamericano, son numerosos los artículos que en este tenor expresan de manera acabada el pensamiento del grupo intelectual y político de los exiliados en Argentina. En los 145 números producidos a lo largo de 43 años, esta revista cristaliza las prácticas y representaciones de la diáspora a través de la difusión de obras de autores locales como externos. Resulta ejemplificador, el artículo que Milan Blasekovic publicó en la Revista Studia Croatica N° 22-23 Año 1966, [www.studiacroatica.com](http://www.studiacroatica.com).

La diáspora en Bs As se cohesa a través de las prácticas religiosas de franciscanos que tanto material como simbólicamente coordinaron y dirigieron a través de los centros creados una serie de actividades sociales, culturales, religiosas destinadas a la comunidad exiliada y sus descendientes sobre todo a través de esta identificación colectiva, se cristaliza la singularidad de esta comunidad en relación a otras comunidades de la diáspora. Ritos, ceremonias y actividades religiosas son ejes de la individual, familiar y colectiva que imprimen sentidos de pertenencia tanto a una comunidad eclesial mayor y universal, la Iglesia Católica, como a otra que se identifica de plano con aquella y a partir de la cual, imprime sentidos a su historia y devenir. La presencia de religiosos croatas, aseguraba la realización de ceremonias en el idioma, la continuidad de ciertos ritos religiosos propios de su país—como la visita y bendición de casas después de Navidad como se practicaba en la tierra, la organización de centros y programas destinados a jóvenes estudiantes, incorpora la nueva generación tanto desde propuestas formativas (asociaciones, foros ) como recreativas (bailes, centros de vacaciones), lo cual fortalece y recrea los vínculos de pertenencia en la colectividad al mismo tiempo que favoreció entre las individuos de la primera generación los matrimonios endogámicos.<sup>18</sup>

Esta es la única comunidad de Argentina que aún cuenta con la asistencia de religiosos sacerdotes franciscanos<sup>19</sup> arribados especialmente al país desde Croacia para acompañar la vida de los inmigrantes croatas y, en particular, su rol fue decisivo en la organización de los campos de refugiados como en la obtención de los medios para su emigración posterior. Así, la práctica de la religión sobrepasa la del culto mismo imbrincándose en todos los aspectos vinculados a la comunidad que se configura en las nuevas tierras trasladando tradiciones y redes sociales nodales desde la patria. La eficacia simbólica de la religión precisamente reside en constituirse en unos de los núcleos de identificación respecto a otras formas de pensar la nación, en este caso, básicamente definida como opuesta al ateísmo y comunismo.

Gran parte de la vida comunitaria de los croatas en Buenos Aires se orienta precisamente a posibilitar la transformación política en la por entonces Yugoslavia y retornar a la Patria croata. Entre los exiliados adultos y jóvenes, tanto varones como mujeres, muchos habían recibido educación formal secundaria y universitaria; un grupo de docentes universitarios, profesionales, artistas, "intelectuales" como se caracterizan a sí mismos, comenzaron a desarrollar especialmente actividades vinculadas a la política y la cultura tanto en la producción de textos, la capacitación de

<sup>18</sup> En este sentido reproducimos el testimonio de María (nombre ficticio) "Se hacían los "Té danzante, allí los jóvenes bailábamos, nos conocíamos.. se formaban parejas". Buenos Aires, Mayo 2003

<sup>19</sup> Religiosos y religiosos de diversas órdenes, Vicentinas, Hijas de la Misericordia, franciscanos respondieron al llamado efectuado por las comunidades croatas en el país o bien, como en el caso de los exiliados de posguerra, participaron activamente en su arribo y posterior integración en el nuevo medio, realizan una tarea de acompañamiento a las comunidades croatas en diversos lugares del mundo desde las primeras décadas del siglo XX. Así, fueron creadas las escuelas de nivel primario y secundario—con sistemas de pupillaje- Instituto Cristo Rey en Dock Sud y el colegio Nuestra Señora de la Misericordia en José Ingenieros.

jóvenes y nuevas generaciones como la conducción y coordinación de las instituciones creadas. Con el transcurso de los primeros años, se cristalizó una primera publicación de alcance nacional e internacional, "La Revista Croata", editada por profesionales e intelectuales que proseguían el estilo de militancia y resistencia contra los gobiernos de turno (el Imperio Austro-Húngaro, el Reino de Eslovenos, Croatas y Serbios, el Reino de Yugoslavia, y más tarde la República Socialista de Yugoslavia) que ya había sido ejercido en la tierra propia a partir sobre todo, de dos agrupaciones, el Partido Campesino Croata y el Partido Nacional Croata (ustacha-revolucionario). Años después, en 1959, se creó el Instituto de Cultura Croata, entidad orientada a la coordinación de diversas actividades de formación de los croatas y croatas-argentinos, como así también de la difusión ante la sociedad argentina y latinoamérica de la "verdadera historia y relato de los sucesos terribles que afectaron al pueblo croata".<sup>20</sup> Así, la convicción del pronto regreso anima al grupo de exiliados, así "la esperanza del retorno" como señal Dora Schwarsztein (2001: 163), es uno de los rasgos más notables de estos inmigrantes que -como analiza esta autora en el caso que estudia sobre los republicanos españoles-, "ser exiliado significa estar comprometido con la actividad política, dirigida a cambiar la situación del país ... El objetivo final será la creación de nuevas condiciones que hagan posible su regreso". En este sentido, las actividades *in crescendo* giraron en torno al eje político-cultural con el incremento de producciones gráficas (libros de historia, política, lengua, literatura croata, revistas de estudios como la ya mencionada Studia Croatica), la realización de Congresos nacionales e internacionales, la organización y participación de foros de carácter anticomunista, etc.

Dos hechos violentos dan cuenta de la magnitud y volumen de los tiempos políticos de la "Patria" como los vivía la comunidad croata en Argentina por los '70. El estallido de una bomba en el local de calle Balbín (centro católico San Nikola) determina la muerte de una niña; el asesinato del por entonces director de la revista Studia Croatica, Ivo Bogdan<sup>21</sup>, revela una escalada de hechos violentos en el escenario argentino entre ambas fuerzas, las nacionalistas y las yugoslavistas. De este modo, se anticipaban los sucesos que sacudirían al gobierno yugoslavo en los primeros años de la década del '70 y que la diáspora llamara "Primavera Croata", émula de la Primavera de Praga y en cierto modo homóloga a los procesos políticos que afectaba a ese estado socialista de Europa del Este. La evolución histórica en el estado yugoslavo, la difusión de información oficial contraria al accionar de estos grupos nacionalistas a través de embajadas y consulados, la influencia en las diversas asociaciones eslovenas y croatas para crear lazos con el Estado Yugoslavo y adoptar su nominación como identidad.

<sup>20</sup> Entrevista realizada en junio de 2002 a Joaquín (nombre ficticio) miembro de la colectividad de Buenos Aires.

<sup>21</sup> El crimen no fue esclarecido por la justicia argentina. Para la comunidad croata, esta muerte sería obra de OZNA, el servicio secreto de Yugoslavia.

La nostalgia de Zagreb, el retorno del estado croata y a su tierra, entretejió en la diáspora local diversas estrategias que reprodujeron prácticas y representaciones desde la tierra de origen a la vez que se producen otras tendientes reforzar o transformar los canales y modos de expresión de la croatística, de una identidad nacional vertebrada y articulada desde su reconocimiento como grupo exiliado nacionalista, católico y anticomunista. En ese sentido, se crea una trama de solidaridades cristalizadas a través de organizaciones católicas (centros misioneros franciscanos, cáritas croata) que canaliza la asistencia material entre los miembros y hacia la tierra de origen en ocasiones de guerra como lo fue la última de los Balcanes.

Las prácticas de la diáspora al mismo tiempo que están en consonancia con los sucesos en la tierra de origen, revelan las especificidades de cada contexto y el modo en que las condiciones del país o la provincia en cuestión inciden en la dinámica comunitaria caracterizando su estar en una sociedad a la espera del volver a otra, "amando y sufriendo no una sino dos patrias" -como relatara Lucía-, optando algunos por la vía legal de naturalización y otros muriendo con ese pasaporte que le permitía salir del campo de refugiado, al que rechazaban por atribuirle una identidad no deseada, la de ser yugoslavo.<sup>22</sup>

La década del '90 cristaliza los objetivos de la diáspora cuando Croacia se separa de Yugoslavia. Su primer presidente Franjo Tudjman, desde el exilio, llevó adelante una abierta y decidida política junto a la diáspora mundial para concretar la independencia de Croacia. La visita a las comunidades de diferentes países americanos y europeos, canaliza y cohesa los vínculos a la vez que se fue reconstruye material y simbólicamente desde estas experiencias y recursos de la diáspora, los horizontes políticos y culturales performativos para la nueva Croacia.<sup>23</sup>

En la primera década del Estado, la relevancia política de la diáspora es tal que se crean una serie de instituciones y se patrocinan orientadas a la integración de los emigrados. Así la Fundación para la Emigración Croata cuyo fin principal es "la integración cultural de los croatas en el exterior con la Patria"<sup>24</sup> coordinando diversas actividades como las editoriales - revista "Matica"<sup>25</sup>, el "Anuario Croata de Emigración"<sup>26</sup>, ambas en papel y digitalizadas), los programas del Departamento

<sup>22</sup> Entrevista realizada a Lucía (nombre ficticio) en Buenos Aires, abril de 2003

<sup>23</sup> "Debido al gran interés de la Diáspora croata en invertir dinero en la Patria, pronto se abrirán bancos de inversión en los Estados Unidos, lo que facilitarán y harán más rápidas las inversiones de la diáspora en Croacia" Así explicaba un funcionario en ocasión de la visita de La Unión Fraternal Croata de Pittsburgh, Estados Unidos. [www.studiacroatica.com](http://www.studiacroatica.com). Traducción del Centro Informativo Croata en Zagreb. A modo de ejemplo podemos citar el del empresario croata-chileno Andronico Luksic propietario de la cervecería Cristal en ese país, propietario de la cerveza Karlovacka Pivo con sede en la ciudad de Karlovak. [www.bradanovic.cl/croacia](http://www.bradanovic.cl/croacia)

<sup>24</sup> Cuenta con su sitio en la web [www.matis.hr](http://www.matis.hr) a través de diversos links que crean un entramado de sitios de la diáspora, como el caso argentino, [www.croacia.com](http://www.croacia.com) y [www.studiacroatica.com](http://www.studiacroatica.com)

<sup>25</sup> El primer número salió en diciembre de 1951 y se mantuvo su impresión de manera ininterrumpida durante más de 50 años llegando a las diáspora a través de la suscripción y el envío por correo. "Con la intención de que fuera el puente ente Croacia y la emigración croata". [www.matis.hr](http://www.matis.hr)

<sup>26</sup> Es una publicación anual en serie en inglés y castellano además de croata, de nueve unidades temáticas -sección diáspora, sección croacia virtual que aborda temas relativos a la cultura y sociedad del pueblo croata tanto "en la patria -¿Estado?- y en el extranjero con

de la Minorías croatas en países europeos (dirigidos a emigrados de Hungría, Rumania, Eslovaquia, Austria, Italia, etc.), entre los que se incluyen la conmemoración de fechas especiales (Semana de las minorías croatas, días del teatro popular croata), foros, programas y premios educativos y artísticos de diferente índole<sup>27</sup>.

En el Anuario convergen las propuestas de diversos investigadores y lectores en general, respecto a crear un "museo de la diáspora", idea que los productores responden incluyendo la visión museológica desde una concepción virtual, bajo la tesis del rápido desarrollo de la 'internetización' y anacronía del concepto clásico de museo. Como canal de recepción y transmisión se producen y ponen en circulación las diferentes perspectiva respecto a las formas de pensar los "horizontes croatísticos" (como se denomina una de las secciones). A través de los trabajos publicados, emergen narraciones y categorías desde las cuales las comunidades croatas en el mundo, presentan representaciones de Croacia, su devenir, su historia a lo largo de décadas, desde la singularidad de sus contextos locales, de los mecanismos de integración en la nueva sociedad y el impacto de los sucesos en la Patria<sup>28</sup>.

Desde estas prácticas cobran dimensiones y sentidos las palabras que el director de la Fundación para la Emigración Croata pronunciara el acto conmemorativo al fallecido presidente F. Tudjman<sup>29</sup> (muerto en 1999): "El secreto y la magnitud del éxito del presidente... reside en el hecho de que consiguió reconocer los signos de los tiempos, unir todas las fuerzas croatas para la creación del Estado, en la patria y en el mundo, tuvo la valentía, decisión táctica y voluntad de emprender la creación del sueño croata, la creación del Estado... la creación de una unidad de las fuerzas croatas generadoras del Estado desde las entrañas del ser nacional croata fue precondition para los cimientos... a mediados de los ochenta se llegó hasta los croatas residentes en América del Norte y en los países europeos, no para quedarse con nosotros en el exilios ino la de incluir a la diáspora en la

---

especial atención a la vida cotidiana de la emigración croata en el proceso de globalización...trata de apoyar la integración cultural de los croatas en el exterior con la Patria..". En ese sentido, la revista recibe el aporte e informa al menos de 15 países. [www.matis.hr](http://www.matis.hr)

<sup>27</sup> Estos programas se definen como "... de cultura y arte, comprenden diferentes manifestaciones folclóricas, conciertos, funciones teatrales, charlas populares y profesionales, conferencias, lanzamientos de libros, etc. ..." A su vez, ofertan asistencia técnica a las comunidades "...comprando libros, video y audio cassetts, posters, instrumentos musicales, banderas, mapas.." [www.matis.hr](http://www.matis.hr)

<sup>28</sup> Es el caso de los autores croatas-chilenos L Antic o M. Martinic Beris, crotas-australianos. Skvorc o Budak. Ver [www.matis.hr](http://www.matis.hr). En el caso de autores como Mateo Martinic Beros se registra un profuso trabajo de difusión sobre los estudios que realizó en Punta Arenas con la comunidad croata asentada desde fines del siglo XIX, la más antigua que este autor documenta en América del Sur. Participa como colaborador de la revista croata-argentina Studia Croatica, de circulación gráfica y digitalizada.

<sup>29</sup> F. Tudjman, historiador y dirigente del partido Unión Democrática (una coalición de centro-derecha) impulsó desde los '80 la formación del Estado y la activa participación en este proceso de la diáspora a la que reivindica como "parte constitutiva de la nación" frente a posiciones en su tierra y en el mundo que ponían en tela de juicio su inclusión por vincularla a un pasado ligado al nazismo, el ustachismo, estigmas/marcas públicas -internacionales y nacionales -que revelaban los sectores y oposiciones sociales posibles. Desde su protagónico rol como "hacedor" visible del Estado de Croacia, el que fuera luego su primer presidente, enfatizó en su accionar político la centralidad de la diáspora en la vida de la joven nación. La crisis de su mandato también se refleja en las críticas a esta postura asumida que dio decida participación a la diáspora a través del sufragio y la inclusión en el Parlamento de 12 representantes de las diáspora. Actualmente, el gobierno corresponde a una alianza opositora a la Unión Democrática, la cual postula una política más restrictiva respecto a la diáspora y sus derechos. En tal sentido, a través de internet se colectan adhesiones para trasladar la protesta al Estado. [www.studiacroatica.com/support/sabor](http://www.studiacroatica.com/support/sabor)

lucha por la creación de la Croacia democrática y por la creación de las condiciones para nuestro retorno desde el exilio a la patria libre e independiente".<sup>30</sup>

La política de Tudjman, sin duda, cataliza y potencia las redes y acciones previas de una diáspora activa y autodefinida en términos de "Lucha y resistencia" desde el exilio que en latinoamérica cuenta con numerosos ejemplos de instituciones y actividades de alcance local y regional promovida por la diáspora.

### **Consideraciones sobre algunas manifestaciones de la diáspora en la actualidad**

El proceso histórico de conformación de las diásporas croatas y judías en Argentina en tanto tales, observado hasta aquí, nos abre la puerta para adentrarnos en el análisis de algunos aspectos de la compleja y estrecha trama de relaciones entre las comunidades organizadas y sus practicas y el rol, simbólico y material, de las patrias-Estado en el presente, que puedan dar cuenta de las continuidades y rupturas, manifestaciones y sentidos de lo diaspórico en la actualidad. Para ello hemos optado por tomar dos fenómenos centrales, íntimamente vinculados, en la construcción de comunidades diaspóricas: en primer lugar damos cuenta de canales, actividades, e influencias reciprocas entre las organizaciones de las comunidades judías y croatas, y organismos vinculados a los Estado-patria y sus decisiones políticas; en segundo lugar, y en una próxima sección, analizaremos los actos en los cuales se festejan los aniversarios de las fundaciones de los Estados independientes y las conmemoraciones de tragedias en tanto rituales de fuerte carga simbólica en los cuales se develan los usos de la memoria y el mundo de sentido tras ellos.

La profundización de la crisis argentina iniciada a fines de la década de 1990 golpeó con dureza a un importante sector de la población judía en el país así como a las instituciones comunitarias. En ese escenario surgieron un conjunto de practicas solidarias muy organizadas y de distinto tipo y valor. Si bien el análisis del conjunto de estas actividades emerge como un fascinante tema de estudio, nos vamos a centrar en las acciones que involucran a la comunidad judeo argentina, la AJ, y el Estado de Israel en los últimos tres años. La critica situación en el país ha conducido a la Agencia a definir a la comunidad judeo argentina como un grupo en riesgo, lo que en la practica implico la aprobación de una serie programas especiales con fondos específicos para su ayuda.

Los programas de la AJ brindan el marco sobre el cual circulan dos tipos de acciones. La primera de ellas es la emigración judía hacia Israel. La viabilización del deseo de emigrar de un creciente numero de judíos argentinos hacia Israel registrado desde 2001 a esta parte fue posible gracias a los canales establecidos por la AJ. En este sentido los siete programas específicos de emigración para

<sup>30</sup> Palabras pronunciadas por Ante Beljo en Crocia. Publicado en Studia Croatica, Año 2000, n° 141. [www.studiacroatica.com/revistas](http://www.studiacroatica.com/revistas)

Argentina que actualmente se hallan en funcionamiento se pueden agrupar en las siguientes áreas: a) promoción general de la emigración hacia Israel y b) apoyo material y emocional a los nuevos inmigrantes, antes y después de su partida, que va desde el préstamo de viviendas, ayuda psicológica y financiera, hasta orientación profesional y cursos de hebreo.<sup>31</sup> Si bien la *Aliá*, o emigración a Israel, ha existido desde antes de la creación del propio Estado en 1948 no siempre el flujo de migrantes argentinos fue el mismo. Las causas y el sentido de la emigración difieren a lo largo de la historia. Frente a una emigración fundamentalmente ideológica como aquella de 1948 o 1967 (Guerra de los Seis Días), la actual, sin dejar de expresar una valoración ideológica, encuentra su causa en el contexto socioeconómico que vive la Argentina.<sup>32</sup> Fenómeno que señala los distintos usos y sentidos que puede adquirir con el transcurso de la historia la idea de ‘retorno’ dentro de las comunidades diaspóricas.

La segunda línea de acciones, la promoción y el fortalecimiento de la educación judía en Latinoamérica y específicamente en Argentina, coincide plenamente con un supuesto central de ‘lo diaspórico’ cual es la preservación de una conciencia étnica-cultural singular. En este caso la situación general en el mundo judío de un paulatino decrecimiento demográfico de las comunidades en la diáspora por ‘asimilación’, emigraciones y bajo índice de natalidad, lo cual condujo a la AJ a emprender acciones para nutrir una identidad judía. Esta tendencia se vio agravada más aun en Argentina, ya que la crisis condujo al cierre de muchas instituciones educativas y a una importante baja de inscripciones en ellas. La importancia concedida por el Estado de Israel a la reproducción de una identidad judía (o bien judía-israeli, para marcar la heterogeneidad cultural del pueblo judío) y por ende a la continuidad de la existencia de las comunidades diaspóricas nos lanza un indicio de un fenómeno más amplio dentro de la noción de diáspora, que es la relación triangular Estado receptor-comunidad diaspórica- Patria, en cuanto a mito y en cuanto a Estado (Safran)

En el caso croata, este fenómeno etno-nacional se expresa en la actualidad, en líneas generales, a través de una red extensa de individuos e instituciones que desde Buenos Aires catalizan y proyectan las acciones de una comunidad diaspórica a través de la creación de institutos de cultura, escuelas de idioma, centros de información periodística, centros religiosos, redes institucionales e informáticas con las comunidades al interior del país y de la región rioplatense, la participación de congresos mundiales de la diáspora, la producción de textos en diversos soportes, la recopilación y divulgación de obras de artistas e intelectuales de la diáspora, creación de embajadas y consulados, programas de

---

<sup>31</sup> <http://www.jafi.org.il/>

<sup>32</sup> El hecho de que no todos los judíos que decidieron emigrar por razones socio-económicas fueran a Israel, sino que un número importante, de acuerdo a su mejor posición económica (dentro de la crisis) y la lectura personal sobre los riesgos que podían correr en el conflicto de Medio Oriente, privilegiaran países como Estados Unidos, Nueva Zelanda, Australia o Costa Rica da cuenta de criterios distintos a los de un retorno en base a profundas creencias sionistas..

estudio para jóvenes en Croacia<sup>33</sup>, etc. Dos hechos preocupan y centralizan una serie de actividades de la diáspora en la actualidad, por una parte y en el ámbito externo, el estado de debate y las posibles acciones jurídicas de la diáspora ante la política restrictiva impulsada por el actual gobierno de centroizquierda en Croacia tendiente a limitar su participación reduciendo el número de sus delegados y las medidas tendientes a cercenar el derecho a voto. En ambos casos, las medidas serían inconstitucionales según se analiza desde la comunidad local, y tendría como objetivo político, disminuir la fuerza de la Unión Democrática y limpiar de "culpas" a Croacia ante los ojos de la Comunidad Europea en su aspiración a ingresar a ella.<sup>34</sup>

Por otra, la de fortalecer los vínculos entre las instituciones croatas -o devenidas en croatas- ya establecidos con fuerza en los 70 y retomados con vigor en los 90, creando un frente diaspórico regional -que involucra asociaciones de Uruguay, Paraguay y Chile- a la vez que argentinas. En este sentido, el boletín de noticias electrónico editado por el actual director de Studia constituye un claro ejemplo del pasaje de lo privado a lo público y de lo público a lo publicable (L Catela da Silva, 1997) Efemérides, noticias, avisos de interés general, pedidos solidarios, circulan en la red creando la comunidad (B. Anderson, 1998) Desde los '90 diversos portavoces y representantes de "la diáspora croata" han creado numerosos sitios<sup>35</sup> El soporte electrónico irrumpió, como estrategia cultural y política, justo en el momento crucial de fundación del Estado nacional croata, en 1991, luego de la caída del muro y el desmembramiento de Yugoslavia. Al tiempo que se disuelven viejas fronteras políticas y simbólicas, la web estructura otras que tienden a solidificar el sentimiento de unidad de

---

<sup>33</sup> Se estima que en el último decenio salieron de Croacia aproximadamente 125.000 personas, en su mayoría jóvenes. Nadie puede quedar indiferente ante este hecho. En el pasado, la salida de los croatas al mundo era generalmente camino de una sola dirección. La gran pregunta es si las cosas van a cambiar en ese respecto en los comienzos del tercer milenio. La necesidad básica sigue siendo el pan para el sustento diario, de modo que los emigrantes, en todo su derecho, esperan una mayor comprensión de su tierra natal. Cabe destacar como señal de buena voluntad, el hecho que fuimos incluidos en el proyecto educacional internacional "Migration and Intercultural Relations - Challenge for European Schools Today" (La Migración y las Relaciones Interculturales - Desafío de la Escuelas Europeas de Hoy), con el objetivo de mejorar la educación de los hijos de emigrantes. Croacia tiene especial interés en este proyecto ya que en los países de Europa Occidental y Central hay alrededor de 1.370.000 emigrantes croatas, entre los que se encuentra una gran cantidad de niños. En este Anuario, en la cuarta unidad temática, donde acompañamos a los croatas en Alemania, tenemos un claro panorama de sus vidas en los países de residencia.

En general, el Anuario acompaña los programas culturales de la Fundación para la Emigración Croata. Las síntesis de los grandes períodos históricos son útiles en el planeamiento de los procesos de integración cultural, especialmente entre los grupos heterogéneos de emigrantes croatas y la madre patria. **En el intento de modernizar sus programas tradicionales de cooperación con la emigración croata, la Fundación para la Emigración Croata comenzó el proyecto "Contacto de Dos Mundos", con el deseo de acompañar analíticamente los cambios sociales y culturales de la diáspora croata en el proceso de globalización. Para comenzar, el equipo de la Fundación eligió a la emigración más** En breve, el Anuario 2002 para la Emigración Croata, con resúmenes en inglés y en español, cuenta con 9 unidades temáticas, que se componen de 38 colaboraciones de autores independientes, **y tiene su versión electrónica en la red global con la siguiente dirección:** <http://www.matis.hr/zbornik>.

Las unidades temáticas - El Signo de los Tiempos, Horizontes croaticos, la Herencia Cultural, Puentes, La Diáspora, Espiritualidad, Ciencias, Nuevos Libros y Croacia Virtual - acompañan las relaciones entre la diáspora y la madre patria en el proceso de integración cultural de la emigración croata con su madre patria. Las colaboraciones fueron escritas mayormente por jóvenes expertos de la Universidad de Auckland (Božić, Vrbanić...) la Universidad de Zagreb (Pokos, Holjevac, Mesarić...) o de la Universidad de Calgary (Valentich...), como así también por nuestros antiguos colaboradores de siempre.

<sup>34</sup> Entrevista realizada en abril 2003 a Víctor (nombre ficticio)

<sup>35</sup> Entre otros citamos [www.croacia.com.ar](http://www.croacia.com.ar); [www.studiacroatica.com](http://www.studiacroatica.com); [www.hr-hrvatski-homepage](http://www.hr-hrvatski-homepage); [www.matis.hr](http://www.matis.hr); [www.croacia.com.br](http://www.croacia.com.br); [www.medexcel.com.ar](http://www.medexcel.com.ar); [www.hrnet.org](http://www.hrnet.org); [www.croatia.hr](http://www.croatia.hr); [www.hr](http://www.hr); [www.monitor.hr](http://www.monitor.hr); [www.dalmatia.net](http://www.dalmatia.net); [www.croatia.net](http://www.croatia.net).

una comunidad nacional que se forjó en el “exilio”, en oposición al ex Estado comunista liderado por Tito. Del mismo modo, desde el Estado, las entidades oficiales dedicadas a la emigración y diáspora en general, privilegian la divulgación y el apoyo a investigadores, instituciones, revistas, etc. según criterios de trayectoria y principios que los animan. En el último año, esta opción recayó principalmente en Chile, destacándola respecto a otras comunidades diaspóricas del mundo y Sudamérica. Asimismo, la revista *Studia Croatica* fue homenajeada en la Patria por su trayectoria, aporte y tarea mas, no recibe actualmente aporte económico de la fundación para la Emigración, como ocurría años anteriores. Estos tópicos además de centralizar ciertas líneas de acción locales, se proyectan y discuten mundialmente principalmente en foros como el Congreso Mundial Croata, del cual participan delegados de 29 países de la Unión Democrática.

### **Tragedia y memoria colectiva**

Como señala Cohen (1996) "Lazos de lengua, religión, cultura y un sentido de historia y, quizá, de destino común impregnan la relación transnacional y brindan a ésta una calidad afectiva, íntima de la cual la ciudadanía formal o incluso largos asentamientos frecuentemente carecen." El sufrimiento inicial por la persecución, el hambre y la guerra, la movilización fuera de su tierra sumó el dolor del desmembramiento de sus vitales lazos primordiales, el desarraigo, el choque cultural en un mundo desconocido. Los lazos establecidos a la llegada, tanto en el caso judío como en el croata, tienen un plus en cuanto a la calidad afectiva debido a la traumática situación de sobrevivencia atravesada en las persecuciones y matanzas en las tierras del zar (pogroms), los campos de concentración, los campos de refugiados, a merced de otros, cercano a la muerte cotidianamente (M. Pollak, 1990).

La memoria posibilita la conservación, reproducción, actualización, transmisión, circulación de objetos y recuerdos en los que se fijaron impresiones, imágenes, lugares significativos, para el individuo y la comunidad que dan cuenta del desarrollo personal o social, de trayectorias personales o comunitarias testimoniadas para sí y las nuevas generaciones. (P. Connerton, 1993; J. Gillis, 1995; E. Jelin, 2000; L. Catela da Silva, 2002). De este modo las comunidades recuerdan, producen y reproducen símbolos desde los cuales la comunidad se cohesa y diferencia de otras, otorgando y significando sentidos como diáspora, reactualizando vínculos con el Estado-madre. La diáspora croata y judía coinciden en la conmemoración de dos hechos históricos: Por un lado la transformación de la patria mítica, idealizada, en un Estado soberano e independiente, el cual hace al proyecto político de retorno y constitución del Estado; por otro se conmemoran las tragedias como parte de historia y de la propia definición de la identidad del pueblo. La Patria se emblematisa en la

memoria colectiva, y su celebración y conmemoración, en el eje comunitario local y transnacional. Las fiestas patrias, e n el caso de los croatas, paradigmáticamente, 50 años separan las dos fiestas de independencia alguna vez proclamada y celebradas. Una, el 10 de abril de 1941 -separación del Reino de Yugoslavia y formación del Estado libre de Croacia-, la otra un 25 de junio de 1991 -la independencia oficial de Yugoslavia y proclamación del Estado Croata. Del mismo modo que en Croacia , el establecimiento de fechas implica también la disputa por colocar unos símbolos sobre otros, y el hacerlo, confiere la legitimación a un discurso que se comunaliza y otorga posibilidades de identificación a los individuos (M. Hawlbachs, 1990).

En el recientemente formado Estado Croata, la conmemoración de las batallas y héroes contrapone y superpone diferentes memorias. Por una parte, aquellas que han sido construidas y legitimadas durante Yugoslavia, por otra, las subterráneas a ellas en su Estado, que circulaban en grupos pequeños y las producidas en el extranjero por la diáspora que presenta otra versión de los hechos. Ambas posicionan fechas a partir de las cuales representan y reactualizan las luchas políticas que los enfrentara durante décadas.

Así, mayo constituye en el calendario ´nacional´ un espacio que visibiliza estas disputas y los sectores que procuran dominar el campo de la producción simbólica colectiva. En él se conmemoran dos acontecimientos ocurridos con diferencias de días en 1945 y con una acentuada diferencia en las representaciones colectivas de ambas. Una refiere a "la victoria partisana sobre los fascistas", la otra, a "la masacre de croatas en manos de partisanos comunistas".

La primera, memoria emblemática del Estado yugoslavo, conmemora el 12 de mayo un aniversario de " la lucha contra los fascistas...", que en el marco del nuevo estado croata, lo organiza la Unión de Veteranos Antifascistas para recordar "...cuando los partisanos comunistas lograron romper el cerco de las unidades nacionalistas ustachas"<sup>36</sup>. Al mismo asisten altas autoridades nacionales homenajeándose a los muertos en la batalla, exhaltando su valor y reconocimiento a quienes se consideran auténticos *héroes*.

La segunda fecha conmemorativa es el 18 de mayo. La Tragedia de Bleiburg se conmemora como una jornada de dolor, de duelo en la comunidad croata; particularmente en la ciudad austríaca de Bleiburg -donde las tropas inglesas "devuelven" al ejército de Tito, tropas y civiles que se habían rendido al ejército aliado- se conmemora aquello que entre la diáspora se difundió como el "genocidio" y "Holocausto croata" cometido por "la guerrilla comunista", tal como lo expresan los grupos políticos simpatizantes de la causa nacionalista. Año a año miles de personas viajan a este sitio para homenajear a los muertos ustachas -fuerza militar de A. Pavelic-, del ejército regular -

<sup>36</sup> Extractado de [noticias@hic.r](mailto:noticias@hic.r). Edición de noticias en castellano (edición reducida). 13/05/02.

domobrani- civiles vinculados al Estado croata, civiles y militares ligados al régimen nazi del que se fuera oficialmente aliado en la guerra, civiles -hombres, mujeres, niños- escapando de la guerra simplemente.

El hecho, negado por el gobierno yugoslavo y sostenido por la diáspora primero y luego por el Estado croata, revela los procesos en torno a la legitimación de la memoria colectiva y los conflictos que supone su apropiación. Esta conmemoración desde la formación del Estado croata, ha sido en ocasiones transmitidas por la televisión estatal, contó con el patrocinio del Parlamento croata. Con el recambio de las fuerzas políticas en el Poder Ejecutivo y el Parlamento, la asistencia de las autoridades nacionales no es garantizada. El año pasado, asistieron las máximas autoridades del estado, tal como acontecía en años anteriores durante el gobierno del presidente Tudjman. En representación, asiste el vicepresidente del Parlamento, miembro del Partido Social Demócrata, continuidad oficial del partido comunista. Su presencia es rechazada por la multitud y como se reflejó en los periódicos " ...una extendida silbatina y abucheos le impidieron leer el discurso... visiblemente ofuscado, pronunció algunas frases, en una de las cuales afirmó que había ido a Bleiburg a pedir disculpas"<sup>37</sup> . La nueva etapa histórica enfrenta a Croacia ante el desafío de reconciliación -como convocó el pasado mes de mayo Juan Pablo II en su segunda visita a este país- que en la práctica de este pueblo supone desandar décadas y siglos de enfrentamientos entre grupos etnonacionales, religiosos, ideológicos. En este sentido, el nuevo Estado en 1990 reabre lo que la memoria colectiva denominara como Tragedia de Bleiburg convocando el Parlamento a una investigación a cargo de una comisión mixta formada por expertos extranjeros. En 1994, se realizó el Simposio Internacional para analizar las Masacre de Bleiburg y en 1995 -a 50 años del acontecimiento- tanto en Zagreb como en esa ciudad especialistas de diversas disciplinas a nivel internacional procuraron establecer el procedimiento formal para estimar el número de los que perecieron (que oscila según los cálculos entre 100 mil, 180 mil y 250 mil personas).<sup>38</sup>

Como analiza Marcel Mauss (1920), los emblemas y símbolos religiosos y políticos elegidos por la comunidad para reconocerse y diferenciarse, dotan a la vez que de singularidad al interior del Estado-nación, de una universalidad supra.

Entre los croatas, el proceso de formación del estado desde 1991, tensiona las identificaciones y las memorias que las fijan, las cuales son construidas por diversos agentes que las disputan y procuran legitimar en el marco del estado. Hoy en Croacia otras disputas, no ya con los serbios, crea identidades a partir de la construcción de las memorias sobre los ustachas -y su vinculación automática a la derecha y ultraderecha, y los Partisanos, su polo opuestos en tanto se relaciona

---

<sup>37</sup> Centro informativo croata. [www.hic.hr/español](http://www.hic.hr/español)

genéricamente, a la izquierda y el comunismo. Dos tipos de estados propuestos y conformados desde estos sistemas de representaciones que material y simbólicamente se reprodujeron tanto en la patria como en la diáspora y que en Bleiburg cristalizan las luchas por la dominación material y simbólica de la Nación. Así este acontecimiento, se constituye en ícono que, como señala L Catela da Silva "...son marcadores de límites inclusivos o excluyentes en el proceso de construcción de identidad y la resolución de conflictos dentro de las fronteras nacionales" (2001:23). Conflictos que desarrollaron desde hace 50 años, estigmas, acusaciones, prejuicios, proscipciones en torno a cuestiones relativas a la imaginación de la nación ya sea croata y yugoslava, croata y serbia, comunista y ustachas- que contrapusieron fuerza políticas y culturales en donde la vida humana fue el botín de unos y otros para cristalizar proyectos y discursos homogeneizantes. Las fisuras y fracturas de estos imaginarios se continúan revelando tanto en el Estado, la diáspora, la comunidad internacional, toda vez que se continúa problematizando comunidades, acciones de los funcionarios de los Estados, las políticas de éstos respecto tanto a los llamados "refugiados", "colaboracionistas", "fascistas", como a la definición en esos términos, de individuos o instituciones. (ver el caso de G. Di Tella y las controversias actuales). Como modo de ver y dividir el mundo (P. Bourdieu, ) las acciones políticas de mediados del siglo XX en el mundo, trazaron nuevas fronteras desde donde construir, adscribir o atribuir identidades sociales que en este caso analizado, simbolizan en Bleiburg, el sistema de coordenadas desde el cual se posiciona los procesos de formación del Estado.

La mayoritaria aceptación de la fecha de creación del Estado de Israel, *Iom Haatzmaut*, el 14 de mayo de 1948, como un día de celebración, por parte la diáspora judía mundial fue el resultado del terreno preparado de antemano por mas de medio siglo de intensa actividad sionista, lo cual implicó no solo la aceptación sino también el apoyo brindado por las comunidades judías al estado de Israel. Incluso, podríamos retroceder aun más en el tiempo y analizar la manera en que la centralidad de la idea de 'retorno' a lo largo de la historia de la religión judía favoreció este apoyo, sin embargo ello excede las posibilidades de este trabajo. El caso argentino no escapa a esta lógica. Salvo los grupos judíos comunistas orientados hacia la Unión Soviética, las comunidades judías mayoritarias del país estuvieron desde las primeras décadas del siglo XX impregnadas del proyecto sionista. El cual, luego de 1948, tiene aun más cabida y presencia dentro de las instituciones comunitarias.

Los actos públicos de celebración del aniversario de la creación del Estado de Israel nos presentan un escenario privilegiado para observar los distintos actores, relaciones, y practicas implicadas dentro de la compleja trama de la diáspora judía y la existencia del Israel en tanto Estado.

---

<sup>38</sup> C. Michael Adams. Croacia: mito y realidad.

Los actos de celebración, cumplidos rigurosamente año tras año, son por un lado rituales oficiales, formales, organizados por la embajada o consulados israelíes al que asisten diplomáticos y funcionarios de diferentes instancias gubernamentales, por medio de los cuales se saludan de manera simbólica los dos Estados. Suelen ser actos públicos en espacios centrales o muy reconocidos por la ciudadanía, como por ejemplo la Plaza San Martín en el centro de Córdoba. A él asisten los directivos de los diferentes espacios comunitarios, delegaciones de estudiantes de los colegios judíos, representantes religiosos y, dependiendo de ciertas causas, de un número variable, no muy grande, de personas judías en general. El sistema de seguridad comunitario y policial, vallado mediante, que habitualmente se despliega, dificulta la entrada a simples curiosos e incluso, en muchas ocasiones, a los propios judíos. La centralidad de la presencia de emblemas nacionales, banderas e himnos de ambos países, da cuenta del poder simbólico que estos poseen en los aniversarios (Durkheim). Luego de los agradecimientos y saludos formales de los organizadores hacia los funcionarios presentes y el público en general, el representante del Estado israelí brinda un discurso en el cual resalta la historia y el rol de Israel incorporando referencias a la actualidad, como por ejemplo el terrorismo, las posibilidades de paz, etc.

Esta celebración implica un hito anual dentro de la comunidad judía argentina en el cual esta, al verse congregada a través de todas sus instituciones, se visualiza a sí misma y puede pensarse como un grupo diferenciado por una identidad singular. Al mismo tiempo la presencia de funcionarios argentinos y representantes israelíes y de emblemas de ambas naciones, y el hecho mismo de estar celebrando el aniversario de Israel, actualizan y refuerzan el doble y complejo vínculo que la comunidad tiene con los dos países. Junto a estas digresiones la lectura de la nota editorial del semanario digital “Nuestras Noticias” de la comunidad judía de Córdoba del 9 de mayo pasado nos brinda una síntesis del conjunto de ideas y valores tras la celebración de *Iom Haatzmaut*: “Estos días nos encontramos celebrando el 55 aniversario de la Creación del Estado de Israel, creación que reconoce ante la comunidad internacional y el resto del mundo *el legado y el derecho del pueblo judío a retornar a la tierra de sus antepasados*. Después de casi *dos mil años de dominios extranjeros, expulsiones y destrucción, de la vigencia del terrorismo y la intolerancia, el Estado de Israel es la concreción de un sueño milenario y la proyección de un futuro de continuidad judía*”<sup>39</sup> *Iom Haatzmaut* actualiza el orden de sentido de la ‘diáspora’, ya que se vuelve a proclamar el ‘derecho indiscutido’ al retorno a la tierra de los ancestros, basado en una memoria milenaria que avala el origen, la expulsión y los sufrimientos del exilio, y que a su vez se proyecta hacia adelante en el tiempo.

---

<sup>39</sup> Nuestras Noticias, semanario digital de la comunidad judía de Córdoba, 9 de mayo de 2003

Si la decisión sobre las fechas de las conmemoraciones y su sentido revelan en el caso croata disputas y tensiones dentro de las diásporas y entre estas y el Estado, en el caso judío la mayoritaria aceptación existente sobre las fechas de celebración y su contenido, a excepción de las pequeñas instituciones judías de tendencia comunista, manifiestan el grado de consenso sobre la historia del pueblo y la importancia del rol de Israel en ella. Frente a ello el disenso mas fuerte sobre el sentido del 14 de mayo de 1948 surge por fuera del pueblo judío; mientras que para este significa la independencia y la restitución de un derecho legitimo, para la memoria palestina aquel día es conmemorado como la *Nakba*, o tragedia. La fecha que para unos es alegría y regocijo, para otros representa simbólicamente el comienzo de su propia diáspora. Esta disputa junto a la del caso croata en torno al sentido dado a ciertas fechas emblemáticas nos permiten observar el gran valor simbólico de estos territorios temporales en la construcción de sentido de ‘lo diaspórico’.

El otro acontecimiento histórico convertido en lugar privilegiado de la memoria colectiva judía es el Holocausto. Quizá resulte absurdo preguntarse por que el Holocausto ha sido la tragedia escogida -si puede pensarse en algo así como una elección- para ser recordada en actos públicos y en actividades de todo tipo, pero, si tenemos en cuenta que la historia del pueblo judío en la diáspora se halla signada por sucesivas tragedias, de menor o mayor magnitud, no parece tan absurdo preguntarse por que ciertos períodos repletos de acontecimientos desgarradores u acontecimientos en particular, como el sangriento *pogrom* de Kishinev, no son conmemorados por la diáspora judía en el mundo.<sup>40</sup> No es este el espacio para reflexionar de forma puntual sobre el caso, pero importa en tanto nos habla de una selectividad en la construcción de la memoria colectiva. Así mismo, dentro del Holocausto hay una infinidad de hechos que podrían reflejar el horror de aquella masacre, de los que dos fueron seleccionados, en tanto síntesis simbólica, para ser recordados anualmente en forma de conmemoraciones: la Noche de los Cristales Rotos, ocurrida el 8 de noviembre de 1938, y el levantamiento del Gueto de Varsovia, el 19 de abril de 1943. No nos vamos a detener aquí en el análisis del sentido de ambos hechos, ya que ello merece por sí mismo un trabajo aparte.

Ambos actos de conmemoración son llevados a cabo en los días mencionados en Israel y en toda la diáspora judía -incluyendo esta vez a los grupos judíos comunistas. De esta manera el recuerdo anual del Holocausto constituye un hito dentro del calendario judío, asemejable en un sentido ritual a las conmemoraciones religiosas. La religión, con cada una de estas marcas temporales y los actos a estas asociadas, construye y reconstruye simbólicamente al pueblo judío como una unidad con un pasado común y una identidad irreductible. En esta línea se puede pensar a

---

<sup>40</sup> El *pogrom* de Kishinev, Rusia, ocurrido durante la pascua de 1903 dejó un saldo de 49 muertos y más de 500 heridos, 700 casas fueron saqueadas y destruidas, 600 negocios saqueados, y 2000 familias se quedaron sin hogar. Fuentes: <http://www.us-israel.org/jsource/History/Kishinev.html>

la conmemoración de la tragedia del Holocausto, mas allá del mensaje explícito que los actos quieran transmitir, en otro momento de constitución e imaginación, en el sentido dado por Anderson, del pueblo judío como unidad. Dentro de este marco se puede comprender el hecho de que, si bien el Holocausto ha sido leído desde diversas disciplinas como un atentado contra la humanidad toda, en ciertas practicas y discursos judíos, y sin necesariamente tener que negar su universalidad, tiendan a singularizarlo como una experiencia trágica del propio pueblo judío.

Las disputas políticas en torno al reconocimiento de la Tragedia de Bleiburg dentro y fuera del pueblo croata contrasta con la situación del Holocausto judío. A la unanimidad respecto a la importancia de este y de la necesidad de producir espacios de la memoria para su recuerdo dentro del judaísmo, resulta interesante observar el reconocimiento que también adquiere en la opinión pública general. Mas aun, el Holocausto es habitualmente utilizado como el prototipo de genocidio a partir del cual, incluso, se piensan otros genocidios como el cometido por la ultima dictadura argentina. La diferencia en las formas en que se manifiesta la memoria de ambas tragedias devela como los procesos históricos seleccionan de acuerdo a circunstancias, condiciones e intereses políticos, aunque no únicamente políticos, asociados a la historia, qué es posible recordar y cómo es posible hacerlo.<sup>41</sup>

La inauguración en el territorio argentino de espacios públicos conmemorativos como museos, plazas, monumentos, placas recordatorias, en torno a Bleiburg o la Patria visibiliza la reproducción de la identidad nacional desde la noción de compartir una "sustancia común" (C. Geertz. 1995; Herzfeld; 1993) que estos símbolos representarían para cada individuo y el colectivo. El bautisterio, la madre croata, el escudo- y las ceremonias que enmarcan el ritual -participación de delegados de asociaciones croatas, ingreso de banderas croatas y argentina, los abanderados vestidos con trajes típicos, entonación de himnos, presentación de autoridades comunitarias y extracomunitarias, palabras alusivas, evocación de la Patria, convocatoria "mantener el sentido de pertenencia a la nación y su cultura a pesar de las distancias en el tiempo y el espacio"<sup>42</sup>, dan cuenta de la reinención de tradiciones y de los efectos deseados por la elección y voluntad de los "emprendedores de la memoria" (E. Jelin, 2000). Las disputas por emblematicar imágenes y valoraciones entre otras posibles de la comunidad nacional local como así también en el Estado-nación croata, refieren a luchas en los procesos políticos y culturales de las llamadas comunidades nacionales.

---

<sup>41</sup> Esta afirmación es de una gran complejidad, tanto teórica como emocional; por lo cual asumo que debe ser discutida más a fondo para comprender, sin caer en sobresimplificaciones, procesos como el señalado. Pero una vez más la longitud de este trabajo me impiden esta labor.

<sup>42</sup> Palabras pronunciadas por la Sra. Encargada de Negocios de la Embajada de Croacia en ocasión de la inauguración de la Plaza Croacia, febrero del 2003. En Buenos Aires, la plaza fue inaugurada en 1999, en Córdoba se gestiona actualmente ante la Municipalidad.

En el caso de la comunidad judía en la Argentina la temática y las actividades en general en recuerdo y homenaje a las víctimas de la barbarie nazi han estado presentes desde un principio en todas las instancias comunitarias, sin embargo la creación de la Fundación Memoria del Holocausto (FMH) en 1993 da un decidido y sistemático impulso a las actividades en pos de la memoria del Holocausto. El objetivo planteado por la FMH es "...mantener viva la conciencia que existió una Shoá, panificado asesinato de seis millones de judío, por el solo hecho de serlo, a manos de los nazis y sus cómplices, durante la Segunda Guerra Mundial".<sup>43</sup> Siendo las tareas la centralización de información, coordinación de las organizaciones vinculadas con el Holocausto y la educación amplia sobre el tema. Entre las actividades se hallan ciclos de conferencias, proyección de películas y debates en torno a ellas, presentaciones de libros, presentaciones musicales, viajes al interior del país de historiadores especializados y sobrevivientes -quienes se nuclean en la FMH-, actos de conmemoración, etc. Una de sus máximas realizaciones fue la creación del Museo del Holocausto en Buenos Aires.

Particularmente, la lengua y la producción de textos, imprimen y homogeneizan el discurso público para que en distintos puntos geográficos -fuera o dentro del estado- cada individuo se sienta parte de esa totalidad nacional (Mauss, Anderson). En este sentido, tanto en el caso croata como judío, la literatura de exilio constituye una interesante puerta de análisis e interpretación del mundo de sentidos y experiencias en torno a las diversas experiencias rescatadas y narradas, aquellas que emergen del mundo privado a la superficie pública, como las biografías, y así también la producción de escritores nacionales y sus sensibilidades y valoraciones sobre la patria, la evocación de su tierra y los sentimientos ligados a ella, las experiencias del exilio, etc. En el caso de la comunidad croata argentina, ha sido vasta la producción de más de 20 escritores de reconocida trayectoria para la comunidad y sus pares locales o extranjeros.<sup>44</sup>

Un grupo de intelectuales de la diáspora fueron los hacedores de la producción y reproducción de acciones y símbolos que dieron cuenta de una singular forma de diferenciación y reconocimiento desde ciertas sensibilidades, creencias, valores. Los agentes responsables de la producción y circulación de proyectos culturales y políticos promovieron la creación y fortalecimiento de los "lazos fraternales" entre los croatas y la patria, horizonte de pertenencia universal y total para grupos

<sup>43</sup> Fuente: sitio web de la Fundación Memoria del Holocausto, <http://www.fmh.org.ar/>

<sup>44</sup> E. Duplancic de Elgueta como especialista en literatura, considera una forma de memoria cultural a la producción literaria. En tal sentido, su trabajo académico es retomado por la revista *Studia Croatica* quien lo publica en una línea de ratificación de las características autoatribuidas a esta corriente migratoria, la de ser "exiliados... de una preparación intelectual y profesional considerable que pronto los distinguió de los descendientes de inmigrantes más antiguos..." En: *Studia Croatica* N° 137, 1998. En el anexo cita se eligió al azar uno de los Boletines que producen el actual director de la revista *Studia Croatica*. En él, se informa acerca de las actividades de Argentina, Uruguay y Brasil como así también de Croacia. En este número se informa del homenaje que la Fundación para la Emigración Croata realizará al "padre" de la literatura y el reconocimiento a la trayectoria de la revista croata-

dispersos en el mundo a partir del exilio. En ese sentido, tanto la conservación de la cultura como la lucha política para construir un nuevo estado, cohesionan a la vez que motoriza a la generación arribada como a sus descendientes. *Lo croata, se fisiónaría y fusiónaría*<sup>45</sup> (Evans Pritchard, 1977) en la diáspora, la cual produce, pone en circulación e intercambia yugoeslavo-comunistas una heterogeneidad de posibilidades de imaginación de lo croata más extensa de la que puede echar mano un individuo.

A poco de finalizar la guerra, los exiliado croatas arribados, impulsaron la creación primero de HRVATSKA REFIJA -La Revista Croata- creada en Buenos Aires en 1947. En los textos, tanto la lengua como las imágenes escrita revela aquellas impresiones y sensibilidades elegidas para recordar el drama y la tragedia de su pueblo como su fuerza teodésica. Imprimieron en el papel, principios y valores que evocaban las tradiciones culturales de la patria, los tramos heroicos y dramáticos de su historia - remontada hacia los comienzos de la era cristiana-, plasmaron en la escritura cantos y poemas épicos -legados de una prolífica oralidad- y escribieron las biografías de santos y líderes políticos o religiosos hacedoras de la croaticidad.

El grupo de hombres -casi todos varones- que impulsaron la creación de ésta y otras publicaciones, la organización de variadas y numerosas asociaciones (definidas como culturales, religiosas y políticas), eran en su mayoría profesionales e intelectuales que pasado un tiempo, lograron convalidar su formación en Argentina integrando posteriormente, un cuerpo de intelectuales y artistas que se destacaron tanto en los ámbitos académicos del país como en las actividades de la comunidad croata que impulsaron la lucha y resistencia desde el exilio por la liberación de Croacia y la caída del gobierno comunista.

La reinvención de las tradiciones en el exilio como lo realiza la comunidad de Buenos Aires, marca a fuego su identidad y su modo de vincularse con la diáspora local, de proyectarse políticamente y de planificar el futuro para sí y la nación. En esta línea, el Instituto de Cultura Croata y la Revista Studia Croatica (1959/1960) se proyecta hacia la diáspora de Latinoamérica -la revista se escribió en español íntegramente- aunque el staff de sus colaboradores lo compusiera tanto alemanes, eslovenos, franceses, húngaros, norteamericanos, suizos, rumanos, venezolanos.

Entre los temas que merecieron ediciones especiales de la revista Studia Croatica, el final del Estado croata y el inicio del exilio y la muerte de sus simpatizantes, funcionarios o simples ciudadanos que escapaban hacia la frontera de Austria, encontraron la muerte en manos de los partisanos de Tito. La Tragedia de Bleiburg, el libro reunió testimonios de sobrevivientes compilados por las comisiones

---

argentina Studia Croatica Asimismo, emergen los tópicos comunitarios: difusión de las clases de idioma, de homenajes y actividades políticas -en este caso del partido republicano- que circulan en la web, sociedad de escritores croatas)

conformadas en Estados Unidos, Italia y Argentina; de este modo, se presenta como un alegato documental que denuncia la victimización de inocentes en manos de un enemigo político, el gobierno de Tito, la desidia de las naciones aliadas que entregaron a civiles y soldados a su suerte traicionando los principios de Ginebra y la evocación a que la humanidad conozca y evita este tipo de hechos.

Así, la tragedia de Bleiburg se constituye en el ícono de la nación croata en el exilio. Su conmemoración reúnen año a año a los sobrevivientes los 18 de mayo participando de una ofrenda floral en plaza de mayo, la celebración de la misa católica y un almuerzo comunitario. Esta fecha singularmente trágica, es rememorada como el episodio que concentra el sacrificio, éxodo, martirio de la nación croata que cristaliza una identidad que partiendo de ella - "jamás deber ser olvidados", "Héroes y mártires croatas para ellos gloria eterna"- alegó y alega en la tierra de origen, el reconocimiento no sólo de los crímenes por parte del gobierno comunista, con ello se define toda una línea desde donde comprender los sentidos de la diáspora <sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Esta noción pensada para una confederación de tribus, se puede aplicar como modelo para ver ciertas clases de fenómenos en esta comunidad nacional en la diáspora

<sup>46</sup> Este texto libro -publicado en castellano, alemán, inglés y francés - se tituló "La Tragedia de Bleiburg". Tanto su nombre, con el que se denomina actualmente en Croacia y la diáspora, como su contenido, desarrollado en casi 400 páginas, constituye el documento oficial de la memoria colectiva nacionalista que reunió "Documentos sobre las matanzas colectivas de los croatas en la Yugoslavia comunista de 1945" para reflejar, en palabras de sus editores, "... rigorismo histórico la gran tragedia del pueblo croata, poco conocida y dilucidada ha sido presentada al público de habla hispana.... ofrece el testimonio vivo e irrefutable de la barbarie empleadas por los comunistas con un noble pueblo que luchó por su libertad".

Inicia su análisis con el tratamiento de las políticas soviéticas bajo el título de **Los crímenes que no tuvieron su Nuremberg**, para luego entrar en el capítulo II al tema del libro, titulado como **Tragedia de Bleiburg o Superkatyn croata. Uno de los más abominables crímenes de guerra**, donde se describe las **masacres de croatas y otros pueblos y minorías** de Yugoslavia. Se realiza un análisis jurídico en el cual se advierte acerca de la **violación flagrante de convenciones internacionales** y derecho penal del mundo civilizado. El título siguiente es **El crimen del genocidio**.

En los apartados siguientes, se analiza la responsabilidad del estado yugoslavo y las políticas del mismo confrontando minorías, impulsando el **paneslavismo**, las **represalias en masa**, y los fundamentos de la política nacional croata y del movimiento Ustacha. Asimismo, se destaca en su capítulo V, **Las pérdidas humanas** en la segunda guerra mundial; en el capítulo VI se entra en el tema de las **repatriaciones forzadas**, realizándose una comparación con los exiliados cubanos y analizando las posiciones políticas de EE UU, Gran Bretaña y la Unión Soviética acerca de la constitución de un estado croata en base el principio de **autodeterminación** de los pueblos.

En los capítulos siguientes se avanza hacia una pormenorizada descripción y análisis de la **política soviética** y su implicancia en los Balcanes, partiendo primero de un relevamiento de antecedentes históricos. Luego, el texto se detiene en la segunda guerra para entrar el Segundo Apartado, capítulo III, en aquellos aspectos relativos a la **Invasión de Croacia. Exodo, rendición en Bleiburg y repatriación forzada**; en el capítulo siguiente se presenta en las **matanzas colectivas de los prisioneros y civiles** al terminar la guerra.

En estos capítulos, los apartados centrales fueron:

- el informe del jefe del Estado Mayor del Ejército Croata, **el éxodo de figuras representativas de la vida política y cultural y de masas populares**, la retirada de Zagreb hasta la frontera de Austria, las negociaciones y rendición ante **Bleiburg** en Austria, las repatriaciones forzadas de **exiliados político**, las **masacres** de Maribor, Kocevlje, Celje, en Eslovenia y Ljubljana, en Croacia, en Zagreb, **los campos de concentración y otras masacres**.

En el capítulo V se describen las principales **marchas o columnas de la muerte**; en el VI se abordan **los métodos del terror colectivo** y en el VIII, los temas centrales son la Tortura y la Masacre de Mujeres y Niños, exponiendo las razones del éxodo de personas de bajos recursos, haciéndose luego una estimación de cifras de exiliados civiles. En el noveno en **otras lesiones del Derecho de guerra y Crímenes contra la humanidad**, donde se describen las matanzas y tortura de heridos y las represalias contra los intelectuales.

En la tercera parte, titulada como Suplementos, se analiza **la tragedia del pueblo esloveno, el exterminio y expulsión de la minoría étnica alemana**. En la cuarta parte, Documentos, se presentan los **antecedentes de la Tragedia**, los reclamos del Episcopado católico sobre el derecho a la libertad de Croacia, la Adhesión de este país a la convención de Ginebra -respecto al tratamiento de prisioneros y heridos de guerra-, **la rendición de Bleiburg y los masacrados en Eslovenia**. En esta parte, se reproducen **los testimonios de civiles**,

## **A modo de conclusión**

El sistema de ideas, categorías y valores que nutren y permiten la existencia de la diáspora constituyen un orden simbólico particular que plantea una forma de conocimiento y reconocimiento de la realidad, producido, reproducido, defendido y combatido por sujetos con posiciones e intereses dentro de entramados sociales más amplios. (Bourdieu, 2000). De allí que la idea de 'nación' y la adhesión a ella, como 'artefacto cultural' imaginado (Anderson, 2000), deba ser comprendido como el resultado de procesos y conflictos sociales históricos. En este sentido las disputas dentro del 'mundo croata' en torno a la definición y consagración de ciertas fechas de celebración y conmemoración por sobre otras, devela las tensiones y conflictos políticos entre grupos que pretenden imponer al conjunto una determinada visión de 'lo croata'. Así como en la diáspora Bleiburg representa una marca de la memoria colectiva que suscita adhesiones o fisuras, revela con esto la centralidad de comprender los procesos por los cuales una comunidad nacional se inventa a sí misma y construye no sin disputas, memorias emblemáticas que darían sentido y unidad oficial al estado-nación. De esta forma, incorporar este hito al conjunto de tradiciones e historia oficiales que son conmemoradas significaría para unos, otorgar legitimidad y reconocimiento a los fines y principios del estado creado en 1941 por Ante Pavelic, reconocer la diáspora de exiliados como hacedor de esa Croacia pasada y también presente a partir de un rol activo en el estado, tal como lo pensó el presidente Tudjman. Para otros, su marginación implica el repudio a un pasado que resucita culpas y vergüenzas vinculado al nazismo y ustachismo. En ambos casos, un pasado manipulable y representado desde representaciones culturales y políticas antagónicas que posibilita construir desde el hoy, identidades en torno al ustachismo partisanismo, fijandolas a acontecimientos de más de medio siglo atrás. En el caso judío la amplia legitimación otorgada por las comunidades de la diáspora a la celebración de los aniversarios de la creación del Estado de Israel da cuenta, sin querer reducirlo a ello, del intenso y largo trabajo de las organizaciones sionistas para orientar los esfuerzos de los judíos en el mundo hacia la creación y apoyo de un Estado propio. Por ende, las posibilidades de producir y reproducir tal o cual memoria, es decir los procesos de selección de las mismas, se anclan en las luchas dentro de los distintos campos sociales.

---

**ex-soldados comunistas, testigos oculares militares y civiles.** Un capítulo sobre **las Matanzas colectivas de los nacionalistas montenegrinos** y otros que en reproducen **testimonios sobre las marchas de la muerte, protestas de obispos católicos.**

La existencia de las diásporas y sus prácticas en tiempos y formas distintas a las de la sociedad en la cual viven nos permiten, a través del contraste, desnaturalizar con mayor facilidad los mecanismos de reproducción de las comunidades nacionales. En este sentido dentro de las prácticas diaspóricas las formas de producción de memorias colectivas, en las cuales ciertos hitos fijan identidades individuales y colectivas, tienen un rol fundamental. La memoria en este caso, como fenómeno construido y *elemento constitutivo del sentimiento de identidad*, constituye una narrativa de las comunidades nacionales (M Pollak, 1992:204). El fijar textos, lugares físicos, calendarizar próceres y símbolos da referencia de una memoria organizada y construida. La memoria se territorializa no sólo en el sentido físico del término, sino integrando materiales y sentidos que cristalizan una manera de representar-se. Monumentos, museos, plazas, textos, producen y transmiten sentidos acerca de la historia y la memoria como pueblo, por diversos canales que ponen en circulación y hacen público valoraciones y sensibilidades sobre la muerte -la Shoá, Bleiburg-, la Patria -la madre inmigrante-, valores -heroísmo, sacrificio, martirio, etc., reconstruyendo el pasado en imágenes sintetizadoras. A su vez, estas memorias nacionales significan posibilidades para pensar/se en relación al otro, como formas de incluir/excluir, de crear cuadros clasificatorios entre grupos: lejano/cercano, argentino/judío, argentino/croata.

Penetrar en los Estados-nación y sus sociedades nacionales a través de las puertas de las diásporas nos permite indagar a contrapelo en el funcionamiento de sus engranajes. Los Estados-nación modernos, de acuerdo a Bourdieu (1997, 1999), han logrado, gracias a la apropiación y construcción de los instrumentos de ejercicio de la violencia simbólica, ser los detentores del monopolio de la violencia simbólica legítima. A través de este poder han intentado construir e imponer en sus sociedades, en menor o mayor medida, una identidad nacional única. Frente a ello, la perseverancia de las minorías étnico-culturales en la conservación de su identidad cuestiona y desafía este esfuerzo homogeneizador, develando su violencia y su carácter de constructo cultural e ideológico. No obstante, este contrapunto que a priori pareciera ser una sombra que persigue e irrita a las concepciones más totalizantes de 'lo nacional', les resulta, en ciertas ocasiones, funcional. Las diásporas en la modernidad se hallan dentro de lo que Safran llama "relación triangular", entramado de intereses y acciones políticas cruzadas entre Estado - comunidad diaspórica - patria, en tanto Estado o en tanto patria ideal, donde adquieren por acción o por defecto un rol político central. El cual se manifiesta desde el *lobby* ejercido por la diáspora sobre el gobierno del Estado en cual viven para obtener beneficios para su patria o para sí mismos hasta el ser objeto de represión por parte del

Estado o de sujetos que persiguen cierta idea de nación, para cohesionar, unir o dividir a sus sociedades nacionales.<sup>47</sup>

Ahora bien, luego de todo lo analizado, cabe preguntarse porqué si es tan importante el mito de la patria y el proyecto de retorno de ella derivado dentro del sistema de ideas y valores de la diáspora, una vez conformado el Estado, los habitantes de la diáspora no emigran en masa hacia el nuevo Estado. En otras palabras, si se piensa, se reza y se sueña con volver a la patria y es posible hacerlo, ¿Por qué no se lo hace?. Safran explica que "Algunas diásporas persisten -y sus miembros no retornan a su 'hogar'- debido a que no hay patria a la cual regresar; porque, a pesar que la patria puede existir, no es un sitio con el que se pueden identificar política, ideológica o socialmente; o porque sería demasiado inconveniente y disruptivo, sino traumático, dejar la diáspora." Esta consideración niega la existencia de una relación mecánica y simple entre los habitantes de la diáspora y su patria, ya que revela, tras los discursos, los lazos construidos entre los miembros de las minorías etno-nacionales y el Estado y la sociedad en la cual viven. Luego el autor agrega que "Mientras tanto, el mito de retorno sirve para solidificar la conciencia étnica y la solidaridad cuando la religión no lo puede hacer más, cuando la cohesión de la comunidad local se debilita, y cuando la familia está amenazada con la desintegración" (1991; 98). De esta manera las manifestaciones del amor a la patria y de la idea de retorno se presentan en un abanico de posibilidades que abarca desde un comprometido proyecto ideológico de emigración, colectivo o individual, pasando por campañas de recaudación de fondos, hasta el mero interés y preocupación por los sucesos que ocurren en la patria, sin por ello dejar de estar contenido dentro del fenómeno de la 'diáspora'. En los casos en que los individuos permanecen en el mismo lugar pero mantienen el anhelo, el deseo y el recuerdo de lo imaginado, el proyecto de retorno se instala como nostalgia.

## Bibliografía

- Anderson, Benedict (2000), *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económico, Argentina.

---

<sup>47</sup> A modo de ejemplo citamos dos de los modelos funcionales del antisemitismo expuestos por Victor Karady: a) "Las prácticas antisemitas, y el discurso que les sirve de fundamento, permiten a los 'desclasados' o a los 'mal situados', una especie de ascenso simbólico, al identificarse con las clases dominantes que proporcionan la ideología antisemita o le otorgan validez... Con ayuda de estas metáforas de la pertenencia a un 'nosotros mítico' ['valores cristianos', las 'raíces', la cultura 'original', la 'tierra patria', 'lo normal', 'la sangre', 'el nacimiento', la 'pureza racial'], el discurso antisemita no sólo neutraliza las desigualdades sociales, sino que transforma este 'nosotros' en una verdadera 'tierra de nadie social' (que no existe en ningún sitio salvo en el mito), al glorificar su carácter positivo y contraponerlo con la negatividad de los judíos."; b) "Al atribuírseles [a los judíos] una fundamental maldad, se considera a los judíos causa única de todo lo que está mal en la vida social. Una concepción monocausal -en realidad momaniática- de la sociedad proporciona una considerable ganancia simbólica y a veces política. Libera a las elites no judías de la responsabilidad por la marcha de los asuntos (o aminora la carga de la responsabilidad). Dispone de una explicación para todos los fracasos y desilusiones que sufre la nación." (2000; 216, 217)

- Avni, Haim (1983) *Argentina y la historia de la Inmigración Judía (1810-1950)* Editorial Universitaria Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalem. AMIA Comunidad de Buenos Aires.
- Catela Da Silva, Ludmila (2001) *No habrá flores en las tumbas del pasado*. Ediciones Al Margen, La Plata.
- Cohen, Robin (1996) *Diásporas and the nation-state: from victims to challengers*. International Affairs 72,
- Devoto, Fernando (1992) *Movimientos migratorios: Historiografía y problemas*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires.
- Gellner, Ernest (1994) *Naciones y Nacionalismo*. Alianza Universidad. Madrid
- Halbawachs, Maurice (1990) *A Memória colectiva*. Editora Revista dos Tribunais, Sao Paulo
- Halperín Donghi, Tulio (1998) *El espejo de la historia: Problemas argentinas y perspectivas latinoamericanas*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence. (1984) *La invención de las tradiciones*. Editora Paz e Terra, Brasil
- Hobsbawm, Eric (1992) *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona
- Jelin, Elizabeth (2000). *Los trabajos de la Memoria*. Colección Memorias de la Represión. Editorial Siglo Veintiuno, Madrid.
- Karady, Victor (2000), *Los judíos en la modernidad europea. Experiencia de la violencia y la utopía*. Siglo Veintiuno de España Editores.
- Korosi, Zsuzsanna y Molnar, Adrienne (1997) *Transmisión de experiencias en familias de los condenados políticos en la Hungría comunista*. Historia, Antropología y fuentes orales. N° 17 Publicaciones Universidad de Barcelona
- Loreto Rebolledo. Ponencia "*De culpas y de vergüenzas*". Simposio Memoria Colectiva. IV Congreso de Antropología. Los desafíos de la Antropología: sociedad moderna, globalización y diferencia. 19 al 23 de noviembre de 2001. Universidad Nacional de Chile
- Marmora, Lelio, *Las migraciones en el proceso de integración de las Américas*, 8, ABRIL 1993, (23), pp. 85-92.
- Mauss, Marcel (1972) *Sociedad y Ciencias Sociales. Obras III*. Editorial Barral
- Moraes Lins de Barros, Myriam (1989) *Memoria e Familia* Revista Estudo Históricas-1989/3 Editora Revista dos Tribunais Ltda. Sao Paulo
- Novick, Susana, *Las políticas inmigratorias argentinas en su expresión jurídica. Una perspectiva secular*, 1, ABRIL 1986, (2), pp. 239-252.
- Perez Vichich, Nora, *Las políticas migratorias en la legislación argentina*. ". . . Y para todos los

*hombres del mundo. . .*”, 3, DICIEMBRE 1988, (10), pp. 441-464.

- Piralian, Helene (2000) *Genocidio y trasmisión*. Fondo de Cultura Económica. México
- Pollak, Michael (1989) *Memoria, esquecimiento, silencio*. Revista Estudio Históricas-1989/3 Editora Revista dos Tribunais Ltda. Sao Paulo.
- Pollak, Michael (1992) *Memoria e identidad social* Estudios Historicos. Vol 5, nº 10 Río de Janeiro
- Robin, Regine (1996) *Identidad, memoria y relato*. Cuadernos de posgrado. Universidad de Buenos Aires.
- Safran, William. *Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return*. *Diaspora* 1 (1), 1991.
- Senkman, Leonardo, *Política internacional e inmigración europea en la Argentina de post-guerra (1945-1948)*. *El caso de los refugiados*, 1, diciembre 1985, (1), pp. 107-125.
- Senkman, Leonardo (1991), *Argentina, la Segunda guerra Mundial y los Refugiados indeseables. 1933-1945*. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Políticos y Sociales.
- Schenkolewski-Kroll, Silvia (1999) *La colectividad judía de argentina desde el prisma del Keren Kayemet Leisrael*, dentro de Liwerant, J.B. y Gojman de Backal, Alicia coordinadoras, *Encuentro y Alteridad. Vida y cultura judía en América Latina*, México.
- Schwarztein, Dora (2001) *Entre Franco y Perón. Memoria e Identidad del exilio republicano español en Argentina*. Editorial Crítica, Barcelona
- Sprljan, Cristian *La inmigración croata en Cba* (trabajo inédito)
- Stuart Hall (1997) *Representation: cultural representation and signifying practices*, London, Sage/Open University.
- *La Tragedia de Bleiburg. Documentos sobre las matanzas colectivas de los croatas en la Yugoslavia comunista en 1945*. (1963) Studia Croatica. Edición Especial